

BONVESIN DA LA RIVA Y SUS
«LAUDES DE VIRGINE MARIA»

por

JOSE ANTONIO TRIGUEROS CANO

**Profesor Adjunto Interino de Lengua y Literatura Italianas
en el Departamento de Filología Románica**

- **Personalidad literaria.**
- **Características del Vulgar Milanés de Bonvesín.**
- **Obras**
- **Las “Laudes de Virgine Maria”**
- **Estudio métrico y retórico de las “Laudes”**
- **Traducción de las “Laudes”**

BONVESIN DA LA RIVA (1)

Contini empieza la presentación de nuestro escritor de esta manera: "E' la personalità piú rilevante della cultura milanese duecentesca; è il maggiore fra quanti si esprimano nel volgare locale, non solo per Milano (dove potrebbe incontrare solo la misera concorrenza di Pietro da Bescapè col suo pedestre sermone) ma per la Lombardia nel senso medievale del termine, e addirittura

-
- (1) Sobre Bonvesin da la Riva, puede verse la siguiente

B I B L I O G R A F I A

- Bekker, Im., Codice Ital. qu. 26, en "Bericht der zur Bekanntmachung geeigneten Verhandlungen der K. preussischen Akademie der Wissenschaften zu Berlin", 1850-1851.
- Bertolucci, V. Contributo allo studio della letteratura miracolista, en "Miscellanea di Studi Ispanici", VI (1963), págs. 5-72.
- Bertoni, G. Il Duecento, en "Storia letteraria d'Italia", Milano, Vallardi, 1964, páginas 342-345.
- Biondelli, B. Poesie lombarde inedite del secolo XIII. Milano, 1856, págs. 183-193; 161-179.
- Bonvesín da la Riva, Vita Scholastica, a cura di E. Franceschini, Padova, 1943.
- Contini, G. Cinque volgari di Bonvesin da la Riva Modena, 1937.
- Contini, G. Le opere volgari di Bonvesin de la Riva, Roma, 1941.
- Contini, G. Poeti del Duecento, en "La letteratura italiana. Storia e testi", vol. 2, 1.º, Milano-Napoli, Ricciardi, 1960, págs. 667-712.
- Di Benedetto, L. Poemetti allegorico-didattici del secolo XIII, Bari, 1914.
- Levi, E. Antichi poeti lombardi, Milano, 1901.
- Levi, E. Il libro dei cinquanta miracoli della Vergine. Bologna, 1917.
- Mussafia, A. Darstellung der altamailändischen Mundart nach Bonvesin's Schriften, en S. A. W., LIX (1868), págs. 5-40.
- Mussafia, A. Studien zu die Mittelalt. Marienlegenden, S.P.C.K.A.W. CXII (1886), págs. 917-994.
- Pasquini, E. La letteratura didattica e allegorica, en "La letteratura italiana. Storia e testi". Il Duecento, I, 2, Bari, Laterza, 1970, págs. 32-54.
- Petronio, G. Poemetti del Duecento, Torino, 1951.
- Salvioni, C. Osservazioni sull' antico vocalismo milanese desunte dal metro e dalla rima del codice berlinese di Bonvesin da Riva, en "Studi... dedicati a Pio Rajna", Firenze, 1911, págs. 367 y siguientes.
- Salvioni, C. Nota critica su d'un componimento di Bonvesin, en "A.S.L.", serie V, a. XLIV (1917), págs. 866-867.
- Seifert, A. Glossar zu den Gedichten des Bonvesin da Rivo, Berlín 1886.

per l'intero Nord" (2). Quien conozca la moderada y meticulosa forma de enjuiciar, que caracteriza al docto filólogo italiano, puede calibrar adecuadamente el valor de sus sencillas y sentenciosas afirmaciones.

Es Bonvesin un escritor representativo de la literatura didáctica, que se desarrolla a lo largo de todo el siglo XIII en diversas partes de Italia (3).

Para Contini viene a ser una personalidad literaria tan significativa en la literatura italiana, como lo es en la literatura medieval española un Gonzalo de Berceo o en la francesa un Gautier de Coincy (4).

Con ellos precisamente se relaciona por el contenido objetivo de parte de su producción literaria, que trata el tema medieval de los "milagros" atribuidos con más o menos visos de veracidad a la devoción mariana de los interesados y a la poderosa intercesión de la Madre de Dios, a la que se rodea, dentro de la religiosidad medieval, de una extraordinaria aureola milagrera.

Bonvesin vive alrededor de 1290 en la "Ripa di Porta Ticinese" de Milán, de donde parece tomar su propio apellido, según la costumbre denominativa de la época (5). Allí compró una casa, según consta en los documentos notariales de la época. A Milán se refieren también otros documentos relacionados con nuestro autor, y en los primeros meses de 1313 firma también en Milán su segundo y último testamento. Dos años después de esta última fecha nuestro autor ha muerto. Vive por tanto, y desarrolla su actividad literaria en la segunda mitad del siglo XIII y principios del XIV. Con bastante probabilidad podemos circunscribir la existencia y actividad de Bonvesin entre 1248-50 y 1315 (6).

PERSONALIDAD LITERARIA

El momento culminante de la actividad poética de Bonvesin puede situarse con gran verosimilitud en el antepenúltimo decenio del siglo XIII. Era conocido como "magister" y "doctor in grammatica". De su primer testamento resulta que era propietario de la escuela privada, en la que impartía sus enseñanzas, y de todo su mobiliario e incluso de algunos libros de los alumnos, que al no poder pagar puntualmente sus derechos de enseñanza, habían de-

(2) *Contini, G.*, Poeti del Duecento, ... p. 667.

(3) Autores notables de esa literatura didáctica son, además de ciertas composiciones anónimas, *Gerardo Patecchio da Cremona*, *Ugucione da Lodi*, *Giacomino da Verona* y *Pietro da Bescapé* en el Norte de Italia. Central y Meridional los *Bestiarii*, el "*Detto del Gatto lupesco*", la "*Giostra delle virtù e dei vizi*", *Garzo* y *Brunetto Latini*. Véanse por ejemplo en *Contini, o. c.*, I, págs. 513-761; II, págs. 167-349.

(4) *Contini, G.*, o. c., I. p. 667.

(5) *Pecchiai, P.*, I documenti sulla biografia di Buonvicino della Riva, en "Giornale Storico della Lett. italiana" LXXVIII (1921), págs. 96 y sigs.

(6) *Pasquini, E.*, La letteratura didattica e allegorica, en "La letteratura italiana. Storia e testi". Il Duecento, I, 2. Bari, Laterza, 1970, págs. 32-43.

jado sus libros como prenda, hasta satisfacer la deuda contraída (7). En su obra "Vita Scholastica" junto a útiles consejos para la vida estudiantil, mezcla detalles de la picaresca propia de las aulas y de las relaciones entre maestro y discente, especialmente curiosas en las escuelas medievales.

La cultura retórica de Bonvesin es excelente. Su continuado ejercicio en el "ars dictaminis", que le había merecido los títulos antes indicados, se hace notorio en la pericia con que maneja los diversos "cursus" prosísticos (8) y las demás figuras retóricas, especialmente en la prosa encomiástica de algunas de sus obras como en "De magnalibus".

Escribe obras en *latín* y en *vulgar*. Las primeras, siguiendo la tradición culta de la época. En ella da a conocer un completo dominio no sólo de los recursos lingüísticos sino también de los estilísticos, usando una expresión que designaríamos con palabras de Dante como "sermo et sapidus et venustus" (9). Las obras escritas en vulgar sirven para poner de manifiesto, ante todo, sus dotes de buen traductor, a veces de sus propias obras latinas, y de otras obras que han llegado a él de manera genérica y que ha sabido sintetizar y divulgar al mismo tiempo. Otras cualidades notables del escritor en vulgar son su estilo narrativo y descriptivo, especialmente puesto de relieve en el "Libro delle tre Scritture" con una dosis notable de alegorismo y simbolismo (10).

Su estro poético se pone a la vista sobre todo en las breves exposiciones de los "miracula" o "exempla" de contenido doctrinal y religioso. Aquí entra de lleno la obra que nos va a ocupar: "Laudes de Virgine Maria". La originalidad de nuestro autor más que en la novedad de los temas consistirá en la expresividad de su presentación.

Volviendo a la comparación de Contini que relaciona a Bonvesin con Gonzalo de Berceo, podemos decir que también en aquél el lenguaje, en sus obras en vulgar, es sencillo y natural, asequible al pueblo, para el que escribe, con una dosis de elegancia artística pero no artificiosa. Es un arte que surge con la naturalidad de una fuente de agua, que es pura, bella y fresca, y riega sin envidia las tierras humildes a las que puede llegar. Nuestro poeta, en su dialecto, puede ser apreciado y saboreado por todos los humildes hablantes que se quieran acercar a él (11).

Dos rasgos típicos de la personalidad de Bonvesin son en primer lugar su

(7) *Contini, G.*, o. c., I. p. 668.

(8) Sobre los diversos "cursus" en la prosa italiana medieval pueden verse *Schiaffini, A.*, Tradizione e poesia, Roma, 1969, págs. 15-30; *Rajna, P.*, Per il cursus medievale e per Dante, en "Studi di filologia italiana", III (1932), págs. 7-84.

(9) *Dante*, De Vulgari Eloquentia, II, VI, 5.

(10) Los colores significativos del libro: negro, dorado y rojo. Todo el contenido del mismo está constantemente haciendo referencia a este alegorismo tradicional y renovado.

(11) Y esto nos recuerda las razones que *Dante* nos da para escribir en vulgar sus canciones y el comentario a las mismas. Convivio, I, V-X.

pertenencia a la Tercera Orden de los "Umiliati" (12). A lo largo de sus obras presenta detalles de la religiosidad humiliática (horror al juego, temor de la blasfemia y del perjurio, una espiritualidad centrada en la sencillez). El otro rasgo es su propósito, llevado a la práctica, de tratar en lengua vulgar temas religiosos, en lo que viene a coincidir con los demás movimientos espiritualistas de la época (franciscano y aleluyático especialmente). Esto último, sobre todo, se pone de relieve en su devoción y culto marianos (13).

Antes de hacer una breve reseña de sus obras, podemos concluir haciendo nuestro el juicio de Bertoni: "Uomo di buon senso e scrittore forse troppo fecondo, seppe cavar profito da molte letture, che fece, e mirò, più che alla sua soddisfazione d' autore, all' utilità del popol, a cui si rivolgeva. Fu questa la ragione, per cui egli, che sapeva maneggiare con una certa abilità la lingua latina, si determinò a scrivere in volgare, lasciandoci i modelli più importanti dello stile e dell' idioma lombardo nel secolo XIII" (14).

CARACTERISTICAS DEL VULGAR MILANES DE BONVESIN (15)

La lengua utilizada por Bonvesin es el dialecto milanés, que presenta los rasgos característicos propios de los dialectos alto-italianos o septentrionales, más los propios de la comarca milanesa.

Podemos esquematizarlos, más o menos, de la siguiente manera:

- 1.—*Vocalismo*.— las vocales finales diversas de -a tienden a desaparecer, si bien a veces se da cierta oscilación: eternal, vol, qual, ben, olent, sopran, castellan, ...
- au* suele convertirse en *ol*, con falsas reconstrucciones basadas en hipercorrecciones: olzan (de *audiant* por odano), olcelli (de *aucelli* por ucelli), olcior (de *occisor*-aucisor por occisore) olcir (de *occidere*-aucidere por occidere), ..

(12) Ha habido autores como Achille Ratti (después Papa con el nombre de Pío XI) que han rechazado esta pertenencia de Bonvesin a los "Umiliati", quizá dejándose llevar de ciertos prejuicios en la interpretación histórica que los hacía casi herejes, debido a sus iniciales relaciones con los Patarinos o con los Valdenses. Pecchiai (a. c.) ha probado suficientemente esta faceta de Bonvesin. Los *terciarios* de estas Ordenes o Congregaciones religiosas eran laicos, vivían en sus casas con su propia familia y no estaban obligados a los votos estrictos de los religiosos. Los "Umiliati", en la época de nuestro autor, eran ortodoxos en materia religiosa.

(13) En el epitafio de Bonvesin, probablemente auténtico, se decía: "primo fecit pulsari campanas ad Ave Maria Mediolani et in comitatu" (*Contini*, o. c., I, p. 669). Todo esto sirve para insistir en este aspecto de su devoción mariana.

(14) *Bertoni*, G., *Il Duecento*, en "Storia letteraria d'Italia", Milano, Vallardi, 1964, págs. 344-345.

(15) Indicaciones sobre estos rasgos dialectales pueden verse, entre otros, en los siguientes autores: *Vidossi*, G. *L'Italia dialettale fino a Dante*, en "Le Origini. Testi latini, italiani, provenzali e franco-italiani" ("La Letteratura italiana. Storia e testi") vol. I, Milano-Napoli. Riccardi, 1956, págs. XXXIII-LXXI; *Contini*, G., *Poeti del Duecento*,... I, págs. 670-671; *Tagliavini*, C., *Le Origini delle lingue neolatine*, Bologna, Pàtron, 1972, pág. 396-400.

- se da la *metafonesis* con bastante frecuencia e importancia: quilli (por quelli), multi (por molti), prindi (por prendi), fussi (por fossi), ...
2. *Consonantismo*:— En general se da la simplificación de las consonantes geminadas, aunque no de manera absoluta madona, avocata, dona (por donna), alegría, femena, naque (por nacque), recomandar (por raccomandare), dolceza, brace (por braccia), fan (por fanno), ...
- Sonorización de sordas intervocálicas: inimigo, vargar (por varcare), fogo, conasego, conduga, lagreme, ...
- la dental intervocálica se convierte en espirante y a veces hasta llega a perderse totalmente: sedh (por sete), contradha, ornadht, nadha, trovadha, fadhigai, metudho, possudho; stao, appellao, comandao, via (por vita), claritae, citae, pietae; peccator y peccaor.
- asibilación de c y g ante vocales palatales: zema, zemadha, zamai, rason, polzella, zascun, zò (por ciò).
- rotacismo de -l-, y su pérdida, si es final de palabra: dra (por della), viora, perigoro; ce (por cielo).
- palatalización del grupo -cl-, gráficamente representado por g(i): gesia (por chiesa), giama (por chiama), mesgiadha (por meschiata). Y esto frente a la conservación de algunos nexos con -l-: plu, plaezan, flor, clara, plen, ...
- asimilación de -ly- en i: meraveio (por meraviglio), conseio (por consiglio), fameia (por famiglia), voio (por voglio),
- palatalización de -ct- en c (gráficamente representada por g): noge (por notte), fagio (por fatto), digio (por detto), stregia (por stretta), aspegiar (por aspettare),
- palatalización de -ti- y -di-: tugi (por tutti), dengi (por denti), grandi (por grandi), ...
3. *Rasgos morfológicos*:— La voz pasiva suele hacerse con el verbo *fi* (derivado del latino *fi*): ke fiza fagio venir (verso 137), k'el fi appellao (verso 148), ...
- el gerundio generalmente se forma mediante la terminación propia de la primera conjugación -ando, aunque el verbo sea de la 2.^a o 3.^a: fazando (por facendo), bevando (por bevendo), vezando (por vedendo), digando (por dicendo),
4. *Caracterización gráfica*: Además de algunos rasgos ya notados anteriormente, se usan algunas grafías con matices especiales:

- s para indicar la sorda sustitutiva de gutural palatal: amisi (por amici), presi (por pregi), malvasi (por malvagi), cason, ...
 - z para indicar la palatal sonora: zascun (por ciascun), perzò (por perciò), zente (por gente), zà (por già), noza, zizunii, zoso, lezem (por leggemo), azò, .
 - K indica siempre la gutural sorda: ke (por che), ki (por chi), ...
 - x por fricativa palatal: laxò (por lasciò), malvax, .
5. *Léxico*: es en gran parte latinizante, como es lógico y propio de la época, y además lleno de galicismos:
- latinismos: Criste, omia (de omnia, por ogni), homo, rex, lux, radix, . “Deo voiando” (por “Deo volente”, es un latinismo sintáctico), ...
 - galicismos: tensar (por proteggere), canever (por intendente), barrüer (por guerriero di mare), condugio (por cibo), inama (por ama), mete a bandon (por prostituisse), ...
 - provenzalismos: trametudho (por mandato), deleito (por diletto), donzella, sozor, sconzura, ...
 - vocablos especiales que son usados en el léxico de la época con ciertos rasgos fonéticos propios del lugar: omiunca, quilloga, arma (por anima), zesse (por gisse, de gire), recuintar (por raccontare), dexsete, doltra, pagura (por paura), .

O B R A S

A. OBRAS MENORES:

OBRAS ESCRITAS EN LATIN:

—*De vita scholastica*. Viene a ser una obra de diverso valor y variado contenido. Refleja vivamente la experiencia de la vida durante la época. Una parte está dedicada a la explicación del “arte dictatorio” y de los demás recursos retóricos, que tenían su realización en los “cursus” de la prosa artística. Otra parte está dedicada a transmitir diversos consejos propios de la vida escolar, incluyendo no sólo consejos de contenido didáctico, sino otros de carácter más práctico, como los relativos a aspectos económicos. Finalmente también en esta obra tienen lugar narraciones edificantes, como son los ejemplos y leyendas de tipo religioso, que serán diversamente traducidos al vulgar y suministrarán materia para las “laudes” y alguna otra obra.

—*De falsis excusationibus; De vanitatibus*. Son dos obras, cuyo argumento viene a ser de tipo moral. Siguiendo la enseñanza antigua del libro del "Eclesiastés" sobre la vanidad de las cosas creadas, insiste en los aspectos cauducos de las realidades visibles, y enseña que el hombre no debe poner su confianza de manera completa en estas cosas terrenas, ni tampoco de forma incondicional en las personas. Las lecciones de la vida han adoctrinado suficientemente al autor. Por otra parte señala en el comportamiento humano una serie de excusas o razones, más aparentes que reales, con las que los hombres solemos intentar la justificación de nuestros errores o de nuestros fallos en las responsabilidades concretas de la vida.

—*Carmina de mensibus*. Escrito primeramente en latín, y traducido después al vulgar milanés con el nombre de "*Disputatio mensium*" y con la forma de un "Debate" o "Contrasto". Primeramente Enero es acusado de holgazanería y es declarado inútil y fastidioso, y por lo tanto no merecedor del reinado, que la casualidad le ha concedido. Los restantes meses del año, sus súbditos, se le rebelan y le hacen la guerra; él, con su porra y con su fecundia, los reduce a obediencia, demostrando con su ejemplo que todos los intentos son vanos, si no van acompañados con el derecho y con la fuerza. Así, tenemos la acostumbrada orientación moralizadora. La descripción de las propiedades de los meses está en consonancia con el gusto de la época, que los veía esculpidos en las paredes de algunas catedrales y dibujados en las miniaturas de muchos manuscritos (16). Los versos de Bonvesin eran un "piacevole commento" (17). Finalmente Enero es reconocido rey por todos los otros meses, debido, en resumen, a sus benéficas cualidades (18).

(16) Como ejemplos escultóricos de la significación temática pueden verse la "Fontana Maggiore" de Perugia en sus paneles en mármol y el "Campanile" de Giotto en Florencia igualmente en sus paneles en mármol. En la "Galleria degli Uffizi" hay una colección de tapices, a lo largo del primer corredor, en los que se reproducen con maestría y buen gusto las faenas agrícolas características de cada uno de los meses.

(17) *Bertoni, G.*, Il Duecento, en "Storia letteraria d'Italia", Milano, Vallardi, 1964, p. 343.

(18) Como ejemplo de esta composición, pueden verse los siguientes versos, en los que Enero reconoce su reinado. Son de la "*Disputatio mensium*". es decir de la traducción al vulgar milanés de la anterior composición latina del mismo autor:

Per grand rason possedho la mia segnorìa,
 ne l'ev unca per forza ni anc per simonìa,
 inanz l'ho per natura, e antigament è mia,
 ni mai fu senza quello il temp dra vita mia.

Rason vòl, chi possedhe trent'ann continuamente
 e intra tut quel tempo n'è requist de niente,
 quella possession tenir pò iustamente,
 ni pò fi descazao, se 'l pong dra lez no mente.

Adonca maiorment no poss fi abatudho
 da quel regn che possedho, che ho sempre tenudho,
 ni pò fi mo' trovao che me sia mal rezudho
 plu ca me sont usao per temp oltra vezudho. (vv. 513-524).

(Texto según *Pasquini, E.*, La letteratura didattica e allegorica, ... p. 37).

OBRAS ESCRITAS EN VULGAR O TRADUCIDAS AL VULGAR

En general son obras de más entidad. Muchos títulos siguen escribiéndose en latín, por ello el título de la obra, solamente, no es señal clara de la lengua en que se encuentra la obra.

—*Dicta Catonis* (*Disticha Catonis*). Es una producción anónima del siglo III o IV y recoge máximas morales y sentenciosas en series de dos hexámetros latinos, de donde el nombre vulgar de “Dísticos”. Distribuida en cuatro libros, la colección se compuso con fines educativos y gozó de gran estima en toda la Edad Media. Parece que las traducciones más antiguas se hicieron al alemán (19). Nuestro autor, dada su finalidad escolar, hace una traducción y adaptación de la obra.

Algunas son de *contenido escatológico*:

—*De quindecim miraculis que debent apparere ante diem iudicii*. Parece ser la traducción de un capítulo de la “Historia Scholastica” de Pietro Mangiature. (In Evang. CXLI). Según la concepción medieval, muy alimentada por los escritores apócrifos de carácter apocalíptico, se señalan una serie de sucesos, que se supone acompañarán el fin del mundo.

—*De die iudicii*. Situado en esa perspectiva escatológica, viene a ser un “diálogo entre muertos”, o mejor un “Debate” entre un padre y un hijo en el Infierno sobre la responsabilidad de sus culpas.

Otras son de *índole hagiográfica*:

—*De passione sancti Job*. En la Biblia el libro de Job viene a ser un relato modélico de paciencia. Esta obra de Bonvesín es una traducción del libro bíblico.

—*Vita beati Alexii*. Era muy conocida y divulgada la historia-leyenda de S. Alejo. La obra milanesa es una traducción del texto latino, que después fue editado por los Bolandistas. Recoge los datos más comunes sobre las vicisitudes del famoso personaje.

Otra de carácter *histórico-moral*:

—*Vulgaria de eleemosynis*. Con motivo de las obras de misericordia y de beneficencia el autor nos describe la vida de un hospital de su tiempo, haciendo hincapié en el realismo descriptivo de enfermedades y de ciertos enfermos que las sufren.

(19) *González Porto-Bompiani*, Diccionario Literario, Barcelona, Montaner y Simón, 1959, IV, p. 94.

Otra de carácter mariológico :

—*Rationes quare Virgo tenetur diligere peccatores*. Traduce el octavo milagro de la "Vita scholastica".

B. OBRAS MAYORES

Todas están escritas en lengua vulgar, es decir en el dialecto milanés.

—*De magnalibus urbis Mediolani*. Es la obra datable con plena exactitud (1288). Viene a significar la coronación de su actividad como escritor y sobre todo como maestro de "artes dictandi". Es un tratado panegírico y una especie de guía histórica, económica y social, que une al idílico espíritu regionalista una detallada atención a los aspectos más minuciosos de la vida milanesa. La realización de la obra supone mucho trabajo y consulta de muchos datos y fuentes literarias conservadas sólo en la capital lombarda.

—*De quinquaginta curialitatibus ad mensam*. Después de la presentación del autor, residente ahora en Legnano, narra con sencillez y a la manera de un tratado de urbanidad normas de buena educación para comportarse en la mesa. Todo ello mezclado con cierto espíritu cristiano, que subraya detalles de ambientación caritativa y evangélica. A cada norma o cortesía va dedicada una estrofa (20). Los versos alejandrinos riman de dos en dos (AABB).

—*Disputationes*. Es un género muy cultivado por nuestro autor. Es el "Debate" en sus diversas matizaciones. Aquí entran "*De Sathana cum Virgine*", "*Disputatio musce cum formica*", "*De peccatore cum Virgine*", "*De anima cum corpore*", y los más conocidos y famosos "*Disputatio rose cum viola*" (21) y "*Disputatio mensium*", que es la traducción al vulgar

(20) Pueden verse estas normas de cortesía:

La premerana è questa, che, quand tu ve' a mensa,
del pover besonioso imprimamente impensa:
ché, quand tu pasci un povero, tu pasc lo to pastor,
che t'ha pasc pos la morte in l'eternal dolzor.

La terza cortesía si è: no sii trop presto
de corr senza parolla per assetar al desco;
s'alcun t'invidha a noze, anz che tu sii assetao,
per ti no prend quel assio dond tu fiz descazao (vv. 5-8; 13-16).

(Texto según *Pasquini, E.*, La letteratura didactica e allegorica, ... p. 33).

(21) Es quizás la más famosa de las "*Disputationes*" o Debates de Bonesin. Es la discusión entre la más humilde de las flores, la violeta, y la más orgullosa, la rosa. Como es costumbre en estas discusiones, cada una va aportando sus motivos o razones para defender su punto de vista. Al final el lirio, que hace las veces de juez y árbitro de la contienda, concede la palma de la victoria a la humilde violeta. Esto supone una gran novedad respecto a la resolución tradicional en esta misma disputa. Podemos ver estos versos:

Respond la violeta: "Eo sont tuta amorevre,
eo sont comuna a tugi e larga e caritevre.

de los "carmina de mensibus" escritos anteriormente en latín (22).
 —*Libro delle tre scritture*. Es la obra principal, de las composiciones en vulgar. Escrita antes de 1274. Tiene las características de un verdadero y propio poema (2.108 versos). Está dividido en tres partes: "scriptura nera", donde se describen las "dodexe pene de lo inferno" (v. 15); en "scriptura rossa si determina de la passione divina, / de la morte di Jesu Cristo, fiolo de la Regina"; en la "dorata", finalmente, "si dixè de la Corte divina, / zoè de le dodexe glorie de quelle terra fina" (vv. 17 y 20) (23).

De mi golza omiomo a chi eo sont piacevre;
 de zo sont eo plu degna, plu umel, plu vaievre.
 S'alcun villan no m' guarda e el me met sot pe,
 s'el fa zo ch'el no dé, lo dexnor non è me':
 per quel no sont men utile, chi ben a mi foss re;
 a le vesend se prova chi è amig de De.
 Eo sto aprov la terra, umel, no dexdeniosa.
 ma tu ste olta in l' rame e bolda e orgoiosa;
 in i orti e in li verzerii voi permanir ascosa:
 tu e' avara e stregia, dura e no piatosa.
 Ancora dis la rosa: "Eo sont da fi lodhadha;
 da lonze me resplesce la faza coloradha;
 con mia faza alegra, vermegia e aslevadha
 invers lo ce si guardo, donca sont eo beadha.
 Respond la violeta: ...
 Tut zo ch'eo stia ingina per grand umilitae,
 entre vertù sont drigia e alta per bontae;
 ma quamvisdeo tu pari e drigia e d' grand beltae,
 tu e' zopa entri vizii e plena d' vanitae".

(vv. 37-48; 61-64; 81-84)

(Texto según *Pasquini, E.*, *La letteratura didattica e allegorica*, ... págs. 41-42).

(22) Véase la nota 18, en la que se citan versos de la traducción milanesa.

(23) *Doce son las penas* que Bonvesin describe, o tomándolas de otras obras escatológicas, o inventándolas como torturas terribles apropiadas para asustar al lector ingenuo: fuego que quemaba a avaros y lujuriosos, olor fétido para quienes vivieron una vida desordenada, hielo eterno para quien permaneció frío al llamamiento de una vida santa, gusanos venenosos que corroen a quien engañó o se aprovechó del prójimo en su vida, visión de horribles demonios para quienes se deleitaron con mujeres bellas, alaridos, llantos y ruidosos estrépitos para quienes abandonaron los sermones religiosos y se entretuvieron con vanas lecturas; los que en el mundo perjudicaron a otros con palabras y obras, son descuartizados por los demonios a la manera como los carniceros descuartizan los cerdos y los corderos; los golosos sufren hambre y sed; los vanidosos, revestidos con indumentaria de espinas venenosas, son recostados en lechos de hierros puntiagudos y al rojo vivo, y en colchones de escorpiones, y atormentados con azufre; quien sólo se preocupó de su propio cuerpo, es presa de las más terribles enfermedades; quien no creyó en Cristo, es condenado a la contemplación lejana de la gloria eterna de los bienaventurados; quien quedó apegado a los bienes mundanos, sufre con el conocimiento de que su pena durará eternamente.

A las doce penas de la "negra" se oponen, casi siempre simétricamente, las doce bienaventuranzas de la "scrittura dorata": belleza de la ciudad celestial, olor suave y agradable, grandes riquezas y honores, alegría de haber abandonado los quehaceres mundanos, belleza de los hermosos ángeles, cantos dulcísimos, verse servidos por el mismo Cristo, alimentos ricos y gustosísimos, vestiduras preciosas, belleza y claridad limpias del justo, alegría de haber escapado de los tormentos infernales y certeza de permanecer eternamente en el paraíso.

Entre las dos partes se inserta la "scrittura rossa", el relato de la Pasión, con detalles de verdadera dramaticidad.

(Véase *Ragni, Eug.*, voz "Bonvesin da la Riva", en *Enciclopedia Dantesca*, I. Roma, Treccani). Pueden verse estos detalles descriptivos correspondientes a la "scrittura negra":

Quii èn strasoz e òrrii, terribi de figura,
 plu nigri ca caligine, la faza i han agudha,
 la barba molt destesa, li cron de grand cavellatura.

Con motivo de esta última obra se plantea la cuestión de si es Bonvesin precursor de Dante.

Hay unas razones o motivos que favorecen la respuesta afirmativa

- 1) la *tripartición del poema*, que, a juicio de De Bartholomaeis, "si può dire che se n'intravedda (della Commedia) quasi l'embrione" (24);
- 2) las semejanzas genéricas de *penas y bienaventuranzas*, como es evidente para quien conoce el contenido de la Comedia dantesca y da un somero vistazo a la nota precedente, en la que describimos algunos datos de la obra bonvesiniana;

mintro ai pei ge bate la grand cavellatura.
 Li og èn pur fog ardente, dond par che illò dalfina,
 che stizan le filapole apres con tal ruina
 com' stiz de ferr cosente che buie in la fusina:
 da quii punax ne garde la nostra grand Regina. (vv. 441-448).
 (Texto según *Pasquini, E.*, o. c. p. 47).

En su sentido inverso la delicadeza y suavidad se nota en los versos que describen la "scrittura dorata":

Se tug li olcei del mondo e tug li instrumenti
 sonassen tug insema con grang alegramenti,
 apres li vers d'un angelo parraven soz lamenti,
 tant èn quii stradolcissimi in terra dri viventi.
 Ben me pò fi credhuo che quella è grand dolzura,
 che quella è dolz festa e eternal verdura,
 o' è cotanta milia che cantan per natura,
 che cantan tug insema versit de grand dolzura.
 Illò no manca cibi stradulz e straprovai,
 lo pan strasüavissimo e i vin stradelicai,
 li datar e li frugi con grang odor süavi:
 li soi savor dulcissimi no porav fi cuintai
 Là è le scan bellissime, che trop èn stralucente,
 depeng e intaiae, ornae mirabilmente:
 plu val pur un piccolo de quelle scan placente
 ca mille carr de oro. e anc parl quas niente. (vv. 429-436; 521-528).
 (Texto según *Pasquini, E.*, o. c. ... pág. 53-54).

Finalmente un breve detalle de la narración poética de la Pasión de Cristo con las patéticas expresiones de la Virgen dolorosa:

Intant e Iesù Criste, che sor la crox pendeve,
 guardava invers la matre che tuta se doleva,
 e consolar la vosse; a lé nient valeva
 ch'ella se condonasse, ma tuta se torzeva.
 E lagremand plurava, digand amaramente;
 "Oì De, fiol dulcissimo, oì De, fiol possente,
 que debio far, mi lassa, mi grama, mi dolente?
 Dolor e grand grameza a mi no desomente.
 Oì benignismo fio, oì fio omnipoente,
 chi me farà ch'eo moira per ti incontiente?
 Oì fio, amor me' dolce, tu moiri mi presente:
 oì De, com' m'abandoni, mi grama, mi dolente!
 Oì stradulcismo fio, oì fiol de corona,
 lassa che moira tego, pos ti no m'abandona.
 Se senza mi tu moiri, no so o' me repona:
 per ti delengua tuta la mia trista persona. (vv. 257-272).
 (Texto según *Pasquini, E.*, o. c., ... p. 49).

(24) *De Bartholomaeis, V.*, Il libro delle scritture, Roma, 1901, p. 21.

- 3) la explícita referencia a la ley del “contrapasso” (25);
- 4) el número de los pecados está en relación con las vueltas de cadena con las cuales los demonios atan a los pecadores (26);
- 5) presunta semejanza entre el demonio del “Contrasto De Sathana cum Virgine” y el diablo “loico” de Dante (27).

Para algún autor todo esto sólo permite la conclusión de que Bonvesín nada más que en sentido muy amplio puede ser considerado “precursor de Dante” (28) y apoya su opinión en los estudios de D’Ancona, que ni siquiera nombra a Bonvesín (29) y concluye así: “Se pure vi è qualche coincidenza formale, scopo didattico immediato e statura artistica, mondo morale e ingenuità dimostrano chiaramente l’assoluta mancanza di un qualunque legame tra i due poeti” (30).

Otros autores como *Pasquini* (31) dan una opinión más equilibrada, admitiendo ese posible influjo precursor de Bonvesín. Incluso *Flora*, de una manera menos crítica y más amplia, dice: “Lontanamente questa medievale fantasia, a scopo vorremmo dire intimidatorio verso i peccatori, prelude alla materia della Commedia di Dante” (32).

Personalmente pienso que si bien hay que señalar las diferencias entre Bonvesín y Dante, por su formación, por el contenido de sus obras y por la finalidad de las mismas, no se puede negar una posible influencia, ya que las semejanzas en ciertos aspectos parciales son muy estrechas y paralelas.

La refutación de esta influencia, propuesta por Ragni es muy pobre. Que Bonvesín no nombre el *Purgatorio*, al referirse a la “escritura roja” y prefiera significar la Pasión de Cristo, puede estar motivado por otras apreciaciones religiosas, y no precisamente heréticas, por ejemplo poner de relieve la eficacia de la Redención obrada por Cristo para librar del Infierno y para

(25) “Li ge sostiene li miseri de tute guixe tormenti,
e hano tuto lo contrario de quilli delectamenti,
.....
Li peccatori tristissimi illoga fin pagadi
segondo le opere proprie de tuti li soy peccadi;
de tuto lo contrario illoga fin desconsoladi,
azó ke la pene rispondeno a tuti li soy peccadi” (vv. 289-296).

Podemos ver aquí enunciada la célebre ley del “*Contrapasso*”, que aparece constantemente en los diversos cantos del Infierno dantesco también y que viene a significar el castigo según la categoría y la clase de los pecados cometidos.

(26) VV. 571-572.

(27) *Infierno*, XXVII, 113 y sigs.

(28) *Ragni, E.*, voz “Bonvesin da la Riva”, en “Enciclopedia Dantesca”, I, Roma, Treccani, 1970, p. 682.

(29) *D’Ancona, A.*, *Scritti danteschi*, Firenze, 1912, págs. 1-108. Este autor no nombra a Bonvesín entre los posibles predecesores de Dante.

(30) *Ragni, E.*, a. c., ... p. 682.

(31) *Pasquini, E.*, *La letteratura didattica e allegorica*, ... p. 43.

(32) *Flora, F.*, *Storia della letteratura italiana*, Verona, Mondadori, 1972, I, p. 106. Este autor da un juicio general sobre Bonvesín en estos términos: “E in tutta la sua opera corron leggende e favole, tutto un ‘maraviglioso’ talvolta puerile e incantevole” (o. y p. citadas).

dar la gloria o Paraíso celeste, ya que no pretende hablar sólo de los reinos o estados de la otra vida.

El silencio de D'Ancona, al hablar de los precursores de Dante, puede ser significativo por la personalidad del autor, pero no es definitivo. Por supuesto no nos expone los motivos ni positivos ni negativos de tal actitud.

Podemos hablar ciertamente de tópicos conocidos en la literatura escatológica, al hablar de las penas y de las bienaventuranzas, pero esto no significa necesariamente una negativa absoluta de influjo de Bonvesín en Dante.

Si Dante, como parece obvio, conoció la obra de Bonvesín, me atrevo a afirmar el influjo de ésta en aquél, pero que no le quita ni originalidad ni valor literario. Lo que Dante recibe, lo eleva, transforma y sublima. La lengua, el estilo, el mundo clásico y la realidad circundante encuentran en la obra de Dante una cabida superior y más completa de la que habían tenido en las obras precedentes.

LAS LAUDES DE VIRGINE MARIA

El título general que Bonvesín escoge para su composición es típico por su identidad lingüística y expresiva con las difundidas composiciones italianas de contenido religioso llamadas "laudas" (33). Sin embargo estas "laudes" de Bonvesín tienen algo de especial que las derivan y las acercan a la vez a las colecciones de milagros marianos medievales. Así tienen mucho de esas narraciones ingenuas y simplistas, propias de la mentalidad medieval, transida de una visión religiosa de la vida. En una palabra es una poesía narrativa de temática religiosa, con finalidad moralizadora y ejemplar, que se centra en la poderosa intercesión de la Virgen María que ayuda al hombre pecador ligado a ella por una devoción a veces puramente exterior y casi mimética.

Constan estas "laudes" de una larga introducción de 25 estrofas, donde se presenta el autor y propone el objeto de sus composiciones.

Los milagros escogidos como materia narrativa se refieren a un castellano (señor que vive en un castillo), a un pirata, a Santa María Egipcíaca y a dos monjes. La selección forma un grupo simétrico, cuyo centro es la historia de María de Egipto, que es el milagro narrado con más amplitud (34 estrofas), frente a los dos primeros, que se refieren a dos hombres "pecadores" y mundanizados, que encuentran la salvación por medio de la devoción ma-

(33) Podemos pensar en las "Laudas" de los diversos grupos de "laudeses" en la literatura medieval italiana, especialmente durante todo el siglo XIII y en las regiones centrales de Italia. Como personaje y autor concreto podemos fijar nuestra atención en Jacopone da Todi. Para el texto de las "Laudes de Virgine Maria" de Bonvesín, utilizó el publicado por G. Contini anteriormente y reproducido en "Poeti del Duecento", I, ... págs. 682-702.

riana, y frente a los dos últimos, que relatan la historia de dos monjes, uno librado de los ladrones por la presencia misteriosa de la Virgen, y el otro, un converso de vocación tardía, que por su especial devoción a María recibe el nombre por antonomasia de Fray Ave María (34).

El autor no pretende crear cosas originales sino narrar a sus oyentes lo que él ha leído y que por lo tanto hace referencia a fuentes literarias precedentes. Esto está claro y se ve por sus mismas palabras:

“D’un castellan se leze” (35)

“Nu lezem d’un pirrata” (36)

“Nu trovam d’un sancto monego” (37)

“D’un cavaler se leze” (38)

La historia de María Egipciaca es tan conocida como historia, y en consecuencia encontrada ya por el autor, puesto que los sucesos han ocurrido muy lejos de Italia y la publicidad hagiográfica y cultural daban al relato una cierta objetividad que hacen innecesario que el autor manifieste explícitamente haberlo leído.

Los dos primeros milagros (“el castellano” y “el pirata”) se encuentran en la obra latina de Bonvesín “Vita scolastica” y en los “Marialia” se encuentran también las otras tres narraciones (“María Egipciaca”, “monje librado” y el “monje llamado Fray Ave María”).

Vamos a ver más en concreto el contenido de las “laudes”, siguiendo el hilo poético y narrativo de nuestro autor.

Bonvesín hace su propia presentación, como poeta narrador, al estilo de la época en estos poetas lírico-populares. También nos dice la temática de la que va a tratar:

Eo Bonvesin dra Riva mo’ voio fà melodia,
 quilò voio far sermon dra Vergene Maria,
 dra matre de Iesù Criste, de quella lux compia,
 dra plu nobel madona k’ in ce ni in terra sia. (39)

En 5 estrofas seguidas, con anáforas demostrativas (“Quella é”) y en sentido ascendente presenta a María como “viora olente”, “rosa floria”, “blan-

(34) El milagro o ejemplo del castellano se desarrolla en 23 estrofas; el del pirata, en 22; el del monje liberado, en 14, y el de Fray Ave María en otras 14. Así, hasta en la extensión resulta simétrica la distribución.

(35) v. 101.

(36) v. 193.

(37) v. 417.

(38) v. 473. Bertoni da la impresión de considerar como composición poética independiente la que de hecho es el quinto milagro-ejemplo de las “Laudes” (Bertoni, G., *Il Duecento*, en “Storia letteraria d’Italia”, Milano, Vallardi, 1964, p. 344).

(39) vv. 1-4.

chissimo lirio", "Zema polia", "Stella", "dona dei angeli", "saludhe del mondo", "vaxel de deitae", "magistra de cortesie", "corona d'oro", "mirabel femena", "nobel madona". Todo esto recargado con la lluvia impetuosa de sustantivos y adjetivos, ya cimentados en textos bíblicos, ya originados en la ferrosa devoción mariana de corte medieval (40).

Después de otra serie de atribuciones "Zentil polzella", "nostra tutrix", "nostro refugio", "regina dolce", presenta el aspecto que viene a ser dominante en todas las narraciones de milagros marianos medievales: la intercesión de la Virgen:

Quella è adesso im pei davanzo lo Salvator,
 adesso prega lo so fiio per tugi li peccaor,
 e se soi presi no fosseno, tant è lo mondo in error
 ke Deo n'abissarave a fogo et a calor.
 Tant è la zente del mondo sfalsadha e pervertia
 ke, se no fosse li presi dra Vergene Maria,
 per li nostri peccai lo mondo abissaria:
 beata quella dama k'à tal poestaria. (41)

De una manera general esa intercesión bienhechora la van a sentir todos los necesitados:

Quella è conscio dre vedoe, matre dei orfanai,
 refugio de li peregrini, reposso de li fadhigai,
 remedio de li miseri, via de li disvïai;
 quella è dolce medicina a quilli k'èn infermai.

De quilli k'àn fam on sedhe elle è reficiamento,
 de quilli k'àn coldo on fregio ella è temperamento,
 riqueza de li bon poveri e grand confortamento; (42)

Especialmente los pecadores y en situaciones inverosímiles van a ser los beneficiados de esa intercesión, que se hará tanto más digna de alabanza y honra, cuanto más difícil sea la obra misericordiosa realizada:

Li peccaor medhesmi k'in lé àn grand amor,
 sed illi se ghe recomandano et illi ghe fan honor,
 ella i aïdha a inxir dal so malvax error
 e li traze a penitentia, a servir al Segnor.
 Ella ne scampa multi da le man del falso serpente,
 li quai, s'ella no fosse, morravem malamente:
 quel peccaor è savio ke l'ama stregiamente,
 lo qual intre soe brace se buta fedelmente.

(40) vv. 5-24.

(41) vv. 61-68.

(42) vv. 69-76.

Da multi mortai perigori multi homini guarentisce,
 quilli soi amisi k'èn iusti conforta e rebaldisce
 e quilli k'èn peccator a ben far convertisce;
 beao quel hom e femena k'in lo so amor finisce. (43)

Conclusión de todo esto es la recomendación de la devoción a la Virgen, manifestada ante todo en la recitación del Ave María :

Perzò no dé esse homo, ni peccaor ni bon,
 ke a lé no se recomande con bona intencion,
 e salutar sovenzo la Vergene quand illi *pón*,
digando Ave Maria con grand devotion. (44)

La estrofa vigesimoquinta viene a ser el puente para pasar a narrar los milagros concretos.

Mo'voio eo dir miraculi dra matre del Segnor,
 com' ella no abandona *quelor ke i fan honor*,
 com' ella fa per quilli ke l'aman con savor :
 queste èn parolle mirabile, parolle de grand valor (45)

El primer milagro narrado se refiere a un rico señor habitante de un castillo, a cuyo servicio está un grupo de esbirros ladrones, homicidas y salteadores de caminos (46). El castellano, a pesar de ser el alma de esos indeseados, "omia di senza fallo diseva Ave Maria" (47). La víctima propicia de esos ladrones es un religioso, que robado y maltratado, no consigue nada positivo ni con sus ruegos ni con sus razones. Suplica que venga toda la familia del castellano y todos acuden, menos el "canever ke ghe manca, lo qual no vol parir" (48). Este no es otra cosa sino "un demonio in specia d' omo metudho":

e dise: "Eo sont demonio in specia d'omo metudho.
 Dal prencepo da inferno quilò sont trametudho
 pur per cason d'olcir lo castellano malastrudho. (49)

La devoción a la Virgen se presenta como el punto de conexión, que lleva indisolublemente a la presencia intercesora y bienhechora de María :

(43) vv. 81-92.

(44) vv. 93-96.

(45) vv. 97-100.

(46) La descripción de este personaje y de sus acompañantes hace pensar en la descripción, que en su novela también relativa a Milán y su comarca hace Manzoni del "Innominato" ("I promessi sposi", cc. 20-21). También en Manzoni ocurre una conversión del "Innominato" como consecuencia del encuentro con Lucía y con el Cardenal Federico Borromeo. Tiene cierto parecido con el relato bonvesiniano.

(47) v. 108.

(48) v. 138.

(49) vv. 150-152.

Perzò ke'l castellan a lé se comandava,
 sovenzo Ave Maria comiunca di cantava,
 perzò sancta Maria fedelmente lo tensava,
 perzò la söa vita mintro mo' è scapadha. (50)

En la mente del escritor se figura una fidelidad material y el enemigo moral del hombre está al acecho para soltar su golpe mortal al primer fallo. Casi diríamos una concepción infantil de esa fidelidad. El demonio, finalmente, se lamenta de haber sido descubierto y haber pasado inútilmente su tiempo de misión fracasada:

S'el fosse abiscurao pur un di solamente,
 sor lu haveva forza d'oleirlo incontinente.
 Per quel sont stao consego, mi miser, mi dolente:
 quatordex anni, mi gramo, sont stao qui per niente". (54)

La conclusión del milagro es beneficiosa para el religioso, que recobra todo lo que le habían robado,

Tute cosse et ghe fa rende, a quel sancto cristian, (52)

y para el castellano, que, una vez descubierto y ahuyentado el peligro gravísimo en que había vivido, cambia de vida y todo esto gracias a la devoción a la Virgen:

Veizando ke per li meriti dra Vergene Maria
 scampao è in corpo e in anima, el torna im bona via,
 el prende a amar la Vergene sor tute le cosse ke sia,
 e quant el pò ghe rende d'onor e de cortesía. (53)

El *segundo ejemplo* se refiere al *pirata*.

La situación inicial nos da los elementos de partida:

Anc fosse ello peccaor e plen de feronia,
 sovenzo se comandava a la Vergen Maria,
 pregando k'ella lo trazesse da quella rëa via,
 azò ke l'arma soa no zesse in tenebria. (54)

En los detalles descriptivos y para crear una atmósfera más trágica, presenta así al pirata roído por los peces:

(50) vv. 161-164.
 (51) vv. 169-172.
 (52) v. 185.
 (53) vv. 189-192.
 (54) vv. 197-200.

Da li pisci marin entr'aqua lo corpo *ie* fiva roso,
 lo corpo ghe fo mangiao per tuto dal cò in zoso
 se no li nervi e le osse, ni more l'angustioso:
 lo cò ghe remase intrego ni ghe fi mangiao ni roso. (55)

La nave de los viajeros pone proa hacia donde aparece la cabeza del pirata náufrago y el poeta emplea el verbo "meraveiar" para expresar el espectáculo entre macabro y asombroso que se ofrece a la vista:

Sovenzo misericordia la testa si criava;
 quilli k'eran intra nave odin a tuta fiadha:
 de torno tugi se guardano; guardando in quella fiadha,
 et illi haven vezudho *quel miser* ke criava.
 Quand illi haven vezudho lo peccaor criando,
 la nave inverse lo misero illi *volzen* navigando,
 e quando illi fon da presso illi fon meraveiando
 com' quest homo steva vivo et era sego parlando. (56)

Después de un diálogo entre el pirata semivivo y los frailes menores que van en la nave, aquél cuenta su devoción a la Virgen, que viene a ser la causa exigitiva de su conservación con vida hasta que pueda confesarse de sus pecados:

Cuinta cum' el amava la Vergene Maria
 e feva li soi zezunii con voluntà compia,
 la qual no vol k'el moira k'el confessao no sia,
 ni senza penitentia morir el no porria. (57)

Hecha la confesión de todos sus pecados "li grangi e li picenin" muere el pirata en paz con Dios.

De todo el relato nuestro autor saca la larga consecuencia acerca de la gran confianza que todos, aún los más pecadores, deben tener en la misericordia de Dios cuando intercede la bondad de la Virgen María:

Nixum hom èl mondo ke sia si peccaor,
 sed el se torna a quella k'e matre del Segnor,
 k'ello no habia bon cambio s'el l'ama con fervor
 e s'el se ghe recomanda et el ghe fa honor.
 Ki mete speranza e amor in la Vergen Maria,
 el no è hom il mondo ke si peccaor sia
 ke nò'n possa aspegiar bon cambio e bona aïdra,
 e *plu ne pò star seguro* in tuto lo tempo ke sia. (58)

(55) vv. 217-220.

(56) vv. 229-236.

(57) vv. 245-248.

(58) vv. 257-264.

La última estrofa de este milagro sirve para introducir el tema del siguiente :

Quella è plena de gratia, quella è larga *datrix* ;
 quella è di li peccator grandissima *aiatrix*,
 quella traxe da li peccai *Marìa peccatrix*,
 zo fo Maria d'Egipto ke stete multi anni *meltrix*. (59)

El ejemplo de Santa María Egipcíaca nos presenta en sólo dos versos su infancia en la casa paterna, pasando inmediatamente a describirnos la vida pecaminosa que la jovencita de apenas doce años empieza a vivir :

Stagando la fantineta in quella grand *citae*,
lo corpo mete a bandon per soa *malvasitae* :
 fagia è *meltrix* parese in grand *dexhonestae*,
dexsete anni stete meltrix in grand *laxivitae*. (60)

La ocasión de la conversión va a estar en el viaje a Jerusalén, como es conocido tradicionalmente en la historia de la leyenda, pero sigue con sus andanzas pecaminosas en el viaje y a la llegada a la ciudad :

Maria è tuta dadha a mal dì e a mal far.
 Li peregrin ke *zevano* per la crox adorar,
 k'eran consego in nave, tugi i à fagio sego peccar,
 con soe losenghe li volze, tugi i à fagio adoltrar.
 Quando fo venudha al porto la *peccatrix dolente*,
 ancora no è-'la sazia *ma se rece villanamente*,
 ella fa stragio del corpo e pecca paresmente.
 Venudha è in Yerusalèm mesgiadha con oltra zente. (61)

La situación moral de esta mujer es tal, que se le designa sin más con el apelativo de "la peccatrix" (62).

El inicio de la conversión arranca, como en la leyenda, de la imposibilidad de entrar en el templo, pero nuestro autor insiste en la intervención de María :

La peccatrix criava inverse la *maiestae*,
 digando : "Oi dolce regina, *matre de pietae*,
 tuta me recomando in *töa poetae*,
 receve mi peccatrix per *töa grand bontae*.

(59) vv. 277-280.

(60) vv. 285-288. El milagro-ejemplo bonvesiniano sigue de cerca la leyenda, pero resaltando especialmente el valor de la intercesión mariana. La leyenda escrita parece derivar de la "Vie de Sainte Marie l'Egyptienne" de Robert Grosseteste (1175-1253), que da origen al poema provenzal de fines del siglo XII o principios del XIII. En español la "Vida de Santa María Egipcíaca" de un códice medieval, fue editada por R. Foulché Delbosc (Barcelona, 1908); puede verse una selección de la misma en *Guillermo Díaz Plaja*, *Antología Mayor de la Literatura Española*, Barcelona, Labor, 1969, págs. 110-114.

(61) vv. 293-300.

(62) vv. 279, 297, 305, 309, 317, 325, 328, 345, 369 y 411.

Regina preciosa, matre del Salvator
 lo qual se mise in ti per tugi li peccator,
 prega k'El me perdone lo meo malvax error,
 prega k'El me receva per lo to dolce amor.
 Prega lo to fio per mi, Quelù ke sempre regna,
 prega k'El me perdone, tuto k'eo no'n sia degna.
 Eo t'impremeto per fermo, sancta Maria benegna,
 k'in fà fallo del meo corpo mai no serò malegna. (63).

Precisamente a esa intercesión de la Virgen atribuye el poeta que la pecadora pueda realizar su piadoso deseo de entrar en el templo de adorar la Santa Cruz :

Per gratia dra Regina ella intra incontinente
 et ha adoraò in gesia la crox dr' Omnipote. (64)

En la mente del poeta la mediación poderosa de la Virgen se ve correspondida con la gratitud de la pecadora :

A l'immagine dra Vergene fedelmente è tornadha
 e dise : "Oì benignissima Regina incoronadha,
 adrizame e conseiame là o' tu voi k'eo vadha.
 A far li toi servisii eo sont apparegiadha". (65)

La voz que recomienda la penitencia que debe hacer la joven egipciana también se atribuye a la Virgen María :

"Va' via entro deserto doltra lo fumo Iordan,
 e illò fa' penitentia a lox del Re[x] sopran,
 e illò trova reposso e zo ke a l'arma è san". (66)

La penitente se ve acompañada constantemente por la protección de la Virgen :

Andadha è al deserto Maria peccatrix :
 la Verge gloriosa sì fo soa guidhatrix ;
 quella fo so conforto e soa defendetrix
 e soa dolceza e vita e soa bona amatrix. (67)

Después de su larga y dura penitencia, y habiéndose confesado con un monje, que providencialmente Dios le ha enviado, muere María Egipcíaca. El monje ayudado por un león la entierra. Como en síntesis final nuestro poeta

(63) vv. 325-336.
 (64) vv. 347-348.
 (65) vv. 353--356.
 (66) vv. 358-360.
 (67) vv. 369-372.

resalta la intervención mariana y la invitación a la confianza en la intercesión poderosa de la Reina Celestial :

La nostra grand Regina, quella Vergen soprana,
 sì traxe a penitentia Maria Egiptiana,
 la qual stete peccatrix longo tempo per soa matana,
 po' fo per li soi meriti sanctissima cristiana.
 E zo dé esse fedusia e grand confortamento
 a tugi li peccar, se i han intendemento,
 amar quella regina per core e per talento,
 pregando k'ella li conduga a via de salvamento. (68)

Con el *cuarto ejemplo* del monje librado por la Virgen María, se presenta la intercesión protectora que defiende del mal.

Se parte del conocido presupuesto de la devoción mariana, en este caso totalmente lógica, como integrante de la buena educación religiosa de un monasterio :

Nu trovam d'un sancto monego ke molto ben se rezeva,
 et entre altre cosse cotal usanza haveva :
 sempre, s'el apairava, Ave Maria deseava,
 grandmente l'asalutava adesso quand el poeva.
 Ave Maria diseva sempre s'el apairava,
 la soa beadha boca de questa no calava,
 molto era so devoto, per grand amor l'amava,
 e in tute le soe vesende a lé se recomandava. (69).

Tiene que hacer un viaje, llevando mucho dinero, y los ladrones le tienen una emboscada para robárselo. A la vista de los ladrones, de manera misteriosa el monje caminante aparece acompañado por una resplandeciente señora que va recogiendo rosas, que salen de la boca de aquél, sin ver ni saber éste lo que ocurre a su lado :

Quella lucente madona, segundo k'a lor pariva,
 al monego soto la barba um blanco mantil teniva,
 e zo k'al monego sancto fora dra boca *inxiva*,
 prendeva entro mantil, segundo zo ke pariva.
 Lo monego fò dra boca molte rose marine butava,
 e quella nobel dona la qual sego cavalcava
 le rose entro mantil prendeva e conservava.
 Niente vedheva lo monego de tuto zo k'incontrava.
 La dona k'illi vedhevano era sancta Maria,
 le rose k'ella prendeva eran ave-maria,
 li quai dixeva lo monego cantando fò per la via.
 De tuto questo fagio lo monego no vé ni sa que se sia. (70)

(68) vv. 409-416.

(69) vv. 417-424.

(70) vv. 441-452.

La visión misteriosa, como su desaparición, ocasiona el miedo de los ladrones, que cambian de opinión y terminan confesando su mala intención.

La intercesión milagrosa de la Virgen ha proporcionado un bien temporal al monje, cual es el librarle de los ladrones, y un bien espiritual a los mismos ladrones, su conversión :

Adonca per li meriti dra Vergen gloriosa
lo monego fo scampao da morte angustiosa
e li malfactor fon tragi da via malitiosa:
in via de penitentia li traxe la *Gloriosa*. (71)

El *quinto ejemplo* podemos en algún sentido considerarlo síntesis de los aspectos anteriores. El caballero, antes de hacerse religioso, ha llevado una vida mala. Una vez hecho religioso "agregado", dada su poca cultura, puede aprender muy poco, sólo el Ave-María :

Lo cor trop duro da imprende lo cavalé haveva,
ni leze poeva imprende, ni pater-noster saveva.
Lo monego so magistro, vezando k'el no imprende va,
monstrò-ghe ave-maria, fazando zo k'el poeva.
Apena k'el poesse imprende ave-maria :
el prend amar la Vergene, quella *rosa floria*
devotamente la honora sor tute le cose ke sia,
adesso in logo dre hore diseva ave-maria.
El no saveva dire ni canti ni lection
ni pater-nost ni salmi ni oltre oration :
ave-maria diseva con gran devotion ;
quel era lo so deleito, la soa intencion. (72)

Debido a su devoción mariana consigue su salvación, pero debe mostrarse a los demás esta lección ejemplar de devoción mariana. Esto se manifestará con la flor que nace en su sepulcro :

Una grand meraveia per lu fo po'monstradha ;
fò del so monumento una planta gh'è nadha ;
sover zascuna folia de quella planta ornadha
scrigio era AVE MARIA con letra sordoradha.
Con lettere d'oro in le foie scrigio era AVE MARIA.
Li frai del monestil corren a tuta via,
viden tal meraveia k'illoga era paria,
vezudo han ke 'l so monego zeva per bona via. (73)

(71) vv. 469-472.

(72) vv. 485-496. En las Congregaciones religiosas, estas personas que participan de la vida religiosa en plan de experiencia reciben el nombre de "postulantes", si aspiran a la vida religiosa completa, el de "agregados", si sólo quieren permanecer así. Estos últimos también se llaman "oblatos", y antiguamente permanecían viviendo dentro de la misma casa religiosa, hoy día suelen vivir en sus propias casas familiares.

(73) vv. 505-512.

La lección de ejemplaridad en cuanto a devoción mariana aquí reportará un beneficio espiritual a los otros monjes, supuesta la salvación de Fray Ave María:

Con grand devotiön la planta fi cavadha;
 cercan la soa radix, dond ella pò esse nadha:
 incercio lo cor del monego trovan k'ella è invoiadha,
 dal cor fò per la boca la planta ghe fo trovadha.
 In zo cognosce li monesi ke questo monego beao
 il puro amor dra Vergene tuto era devotao
 e k'ello l'asalutava col cor tuto abraxao,
 e imperzò per lu cotal segno fo monstao. (74)

De todos estos ejemplos en los que han intervenido la devoción a la Virgen y la eficacia milagrosa de su intercesión con hechos materiales y espirituales encuentra una clara moraleja de carácter aleccionador general:

Perzó la *Vergen matre* ki ben havrà honorao,
 a questo mondo on a l'oltro el n'à ben fi pagao.
 Nisun farà a la Vergen honor ke i sia in grao
 ke lu de mille cotante no'n sia remunerao. (75)

ESTUDIO METRICO Y RETORICO DE LAS "LAUDES"

La forma métrica escogida por Bonvesín es la estrofa llamada "cuaderna via" monorríma de versos alejandrinos, divididos en dos hemistiquios: AAAA. Es el metro más usado por la poesía didáctica del momento, como en otras literaturas románicas. Dada la longitud del verso se ofrece una posibilidad mayor para exponer la idea con amplitud expresiva suficiente. La estrofa, por su contenido, por su finalidad, por las circunstancias del autor y por el público al que se destina, es la más apropiada (76)

La composición consta en total de 132 estrofas, que utilizan un total de 36 rimas distintas, en su mayor parte llanas, si bien hay algunas agudas.

Las hay que sólo han sido empleadas una vez:

— udha,	estrofa	10. ^a
— era,	"	11. ^a
— isi,	"	13. ^a
— evre,	"	14. ^a
— ende,	"	20. ^a

(74) vv. 513-520.

(75) vv. 525-528.

(76) El signo (-) empleado a continuación de una estrofa o rima indica que la rima empleada en uno o más versos no es completamente perfecta, es decir que es asonantada, teniendo iguales las vocales pero no la consonante.

— al,	”	48. ^a (-)
— ava/adha	”	58. ^a
— anda,	”	68. ^a
— ama,	”	69. ^a (-)
— egna,	”	84. ^a
— iva,	”	111. ^a
— idhi,	”	114. ^a (-)
— ora,	”	117. ^a

Otras rimas han sido utilizadas 2 ó 3 veces :

— ai,	estrofas	15, y 18. ^a
— ento,	”	19. ^a , 107. ^a y 119. ^a (-)
— isce,	”	23. ^a y 76. ^a
— an,	”	31. ^a , 47. ^a y 90. ^a
— ir,	”	35. ^a y 56. ^a
— ana,	”	52. ^a y 103. ^a
— oso,	”	55. ^a y 67. ^a
— ando,	”	58. ^a y 77. ^a (-)
— in,	”	64. ^a y 126. ^a
— ix,	”	70. ^a y 93. ^a

Otras han aparecido con más frecuencia todavía :

— ae,	estrofas	3. ^a , 4. ^a , 72. ^a y 82. ^a
— osa	”	7. ^a , 8. ^a , 81. ^a y 118. ^a
— ó,	”	33. ^a , 71. ^a , 79. ^a y 94. ^a
— udho,	”	36. ^a , 38. ^a , 110. ^a y 116. ^a
— ava,	”	41. ^a , 95. ^a , 106. ^a , 112. ^a y 125. ^a
— eva,	”	102. ^a , 105. ^a , 122. ^a y 131. ^a

Para otras rimas el porcentaje de frecuencia es aún mayor :

— adha,	estrofas	5. ^a , 9. ^a , 34. ^a , 45. ^a 53. ^a (-), 89. ^a , 92. ^a (-), 127. ^a y 129. ^a
— ar,	”	12. ^a , 30. ^a , (-), 61. ^a , 73. ^a , 74. ^a , 85. ^a , 108. ^a y 121. ^a
— or,	”	16. ^a , 21. ^a , 25. ^a , 57. ^a , 65. ^a , 83. ^a , 88. ^a , 97. ^a y 109. ^a
— ao,	”	37. ^a , 39. ^a , 98. ^a , 101. ^a , 120. ^a , 130. ^a y 132. ^a

Y finalmente las rimas más usadas han sido :

— ia,	estrofas	1. ^a , 2. ^a , 17. ^a , 27. ^a , 40. ^a , 44. ^a , 48. ^a , 50. ^a , 62. ^a , 66. ^a , (-), 78. ^a , 80. ^a , 113. ^a , 123. ^a y 128. ^a
-------	----------	---

- on, " 6.^a, 24.^a, 26.^a, 28.^a, 29.^a, 46.^a, 51.^a, 60.^a, 63.^a, 99.^a,
100.^a, 107.^a y 124.^a
— ente, " 22.^a, 32.^a, 42.^a, 43.^a, 54.^a, 75.^a, 86.^a, 87.^a, 91.^a, (-), 96.^a y 115.^a

Como puede apreciarse la rima más utilizada de todas, con 15 estrofas que la repiten, ha sido —ia—, que aporta un total de 60 versos con dicha terminación a lo largo de los 528 que forman la composición.

Que Bonvesín conoce los recursos retóricos y domina su utilización es algo muy claro para cualquiera que lea sus escritos. El simbolismo y el lenguaje

alegórico se usan constantemente en consonancia con la mentalidad de la época, con su propia formación y con la temática que trata. Con razón se podía decir en su epitafio "magister" y "doctor in grammatica" (77).

Sin pretender ser exhaustivo, me voy a permitir señalar algunos rasgos, que ponen de relieve su dominio de estos recursos estilísticos y retóricos.

Hay un juego de *metáforas* continuas aplicadas a María. En gran parte están tomadas del lenguaje bíblico y de los Santos Padres. Son tradicionales en la devoción mariana y muy usadas en forma poética y rítmica de las "laudadas". Atribuye a la Virgen cualidades tomadas de las flores (rosa, lirio, violeta), de objetos inanimados (estrella, corona), de objetos abstractos (salud, consuelo, alegría, dulzura,), de realidades síquicas o físicas (descanso, camino, medicina, columna, sustento,) y de oficios de personas (madre, doncella, guerrera, abanderada, reina, abogada,).

La *anáfora* tiene una presencia especial, y casi podíamos decir simétrica: al principio de cada hemistiquio:

Quella è *viora* olente, quella è *rosa* floria,
quella è blanchissimo lilio, quella è *zema* polia, .. (78)

al principio de cada verso:

Quella è *viora* olente, quella è *rosa* floria,
quella è blanchissimo *lilio*, quella è *zema* polia,
quella è in terra avocata, nostra speranza e vía,
quella è plena de gratia, plena de cortesia. (79).

al principio de cada estrofa:

Quella è *stella* ke rende clarissima claritae,
Quella è *saludhe del mondo*, vaxel de deïtae,

(77) Véase Pasquini, E., La letteratura didattica e allegorica, ... p. 32.

(78) vv. 5-6.

(79) vv. 5-8.

Quella è *corona d'oro* in l'eternal contradha, ...
 Quella è *nobel madona* in tute guise per rason, . . . (80)

vuelve a aparecer de nuevo, al principio de cada verso, uniendo versos de dos estrofas distintas :

prega k'El me perdone lo meo malvax error,
 prega k'El me reseva per lo to dolce amor,
 prega k'El me receva per lo to dolce amor,
 prega k'El me perdone, *tuto k'eo no'n sĩa degna.* (81).

Hay un *polisíndeton*, que ejerce su influjo de insistencia y énfasis:

e robaor de strae e olcior e latron, ... (82)
 e soa dolceza e vita e soa bona amatrix. (83)
 orando e di e noge li soi peccai plurava; ... (84)

Se da un caso notable de *repetición*:

queste èn parolle mirabile, parolle de grand valor. (85)

Se da otro caso importante de *polípote* :

quella traxe da li peccai *Marìa peccatrix*, (86)

Hay casos de *dilogía* referencial: la misma forma pronominal referida a personas distintas :

mo ghe vasse a farghe presi ni anc mostrà rason, (87)
 de zo k'el ghe demanda nient ghe vol el far. (88)

Otra vez es una *dilogía rímica* :

quilli k'eran intra nave odin a tuta fiadha:
 de torno tugi se guardano; guardando in quella fiadha, (89)

(80) vv. 5-24. Además con más o menos claridad en los versos que empiezan las estrofas desde la 9.^a a la 18.^a, que comprenden los versos 33-72.

(81) vv. 331-334.

(82) v. 103.

(83) v. 372.

(84) v. 378.

(85) v. 100.

(86) v. 279.

(87) v. 115.

(88) v. 120.

(89) vv. 230-231.

Dadas las características de las "Laudes", se da con frecuencia la *etopeya*, tanto positiva, como negativa :

*Tuto zo k'el fosse malvax e plen de feronia,
molt grand amor haveva in la Vergen Maria :
sovenzo la asalutava, quella Vergen compia,
omnia di senza fallo diseva Ave Maria. (90)*

*Nu lezem d'un pirrata, d'un barrüer de mare,
lo qual robava le nave e feva omiunca mal,
e tuto zo k'el errasse entro peccao mortal,
grand ben voleva a la matre del Rex celestial.
Anc fosse ello peccaor e plen de feronia,
sovenzo se comandava a la Vergen Maria,
pregando k'ella lo trazesse da quella rëa via,
azò ke l'arma soa no zesse in tenebria. (91)*

*Stagando la fantineta in quella grand citae,
lo corpo mete a bandon per soa malvasitae :*

*fagia è meltrix parese in grand dexhonestae,
dexsete anni stete meltrix in grand laxivitae. (92)*

*Pensando intro so core la peccatrix Maria,
cognosce k'ella ha fallao, tuta reman stremia ;
lo cor e i ogi ghe planzeno, e fortemente è pentia,
zamai no vol plu far mateza ni follia.
Maria guarda in suso dolente e plangiorosa
e guarda inverse l'immagine dra Vergen glorïosa ;
suspira e buta lagreme pentia e vergonzosa,
dagandose per lo pegio con' femena angustïosa. (93)*

*Nu trovan d'un sancto monego ke molto ben se rezeva,
et entre altre cosse cotal usanza haveva :
sempre, s'el apairava, Ave Maria deseava,
grandmente l'asalutava adesso, quand el poeva.
Ave Maria diseva sempre s'el apairava,
la soa beadha boca de questa no calava,
molto era so devoto, per grand amor l'amava,
e in tute le soe vesende a lé se recomandava. (94)*

(90) vv. 105-108.

(91) vv. 193-200.

(92) vv. 285-288.

(93) vv. 316-324.

(94) vv. 417-424.

En sentido más completo se da también ejemplo del *retrato*, en sentido literario :

e dise: “Eo sont demonio in specia d’omo metudho.
 Dal prencepo da inferno quilò sont trametudho
 pur per cason d’olcir lo castellan malastrudho.
 Dal prencepo Belzebub quilloga sont mandao
 a olcir lo castellan k’è plen d’omia peccao,
 et imperzò consego quatordex anni sont stao :
 per una sola cason da morte el è scampao. (95)

Entre las figuras llamadas patéticas, se dan notables ejemplos de *súplica* :

La peccatrix criava inverse la maiestae,
 digando: “Oi dolce regina, matre de pietae,
 tuta me recomando in töa poestae,
 reveve mi peccatrix per töa grand bontae.
Regina preciosa, matre del Salvator,
 lo qual se mise in ti per tugi li peccator, ... (96)

A l’imagine dra Vergene fedelmente è tornadha
 e dise: “Oi benignissima Regina incoronadha,
 adrizame e conseiame là o’ tu voi k’eo vadha.
 A far li toi servisii eo sont aparegiadha”. (97)

Hay ejemplos de *antítesis lógicas y expresivas* :

Lo *bon* patron sì prega lo *miser* castellan ... (98)
 zamai no pò esse *povero*, ma tuto *divitioso*. (99)
 Stagando la *fantineta* in quella *grand* citae, ... (100)
 In la *sancta* citae la *peccatrix* stagando, .. (101)
 la cual stete *peccatrix* longo tempo per soa matana,
 po’fo per li soi meriti *sanctissima* cristiana. (102)

La *gradación o climax* tiene también momentos significativos :

Per quel sont stao consego, mi *miser*, mi *dolente* :
 quatordex anni, mi *gramo*, sont stao qui per *niente*. (103)

(95) vv. 150-157).

(96) vv. 326-344.

(97) vv. 354-356.

(98) v. 121.

(99) v. 268.

(100) v. 285.

(101) v. 305.

(102) vv. 411-412.

(103) vv. 171-172.

...com'el è stao grand tempo un robaor de mar,
un latro, un homicida, un hom de reo afar. (104).

Por el carácter moralizador y ejemplarístico de la composición ocupan un lugar de síntesis conclusivas las *máximas* o *epifonemas*, animados siempre de la misma e insistente idea: recomendar la devoción a la Virgen María, porque ella es buena y tiene poder, y así es intercesora espiritual y hasta material. Se pueden señalar como ejemplos más claros

Perzò no dé esse homo, ni peccaor ni bon,
ke a lé no se recomande con bona intencion,
e salutar sovenzo la Vergene quand illi pòn,
digando Ave Maria con gran devotïon. (105)

Quel hom ke teme lo fregio, s'aproxime a quella flamma;
quel cor no pò esse fregio ke drigiamente l'inama;
ki vol alcuna gratia, se torne a quella dama;
beao pò esse quel homo lo qual a lé se regiamo. (106).

E zo dé esse fedusia e grand confortamento
a tugi li peccaor, se i han intendemento,
amar quella regina per core e per talento,
pregando k'ella li conduga a via de salvamento. (107)

Perzò la Vergen matre ki be havrà honoraò,
a questo mondo on a l'oltro el n'à ben fi pagao.
Nisun farà a la Vergen honor ke i sia in grao
ke lu de mille cotante no'n sia remunerao. (108).

La *adjetivación* con que suele designar la situación moral y espiritual del pecador devoto es especialmente significativa:

— con el adjetivo "miser" (indicando situación moral de pecado):
Lo bon patron si prega lo miser castellan ... (109)

Un dì ki fo venudho lo miser navegava. . . (110)
la nave inverse lo misero illi volzen navegando, . . . (111)
Un dì ke fo venudho la misera vidhe andar .. (112)

(104) vv. 243-244.

(105) vv. 93-96.

(106) vv. 273-276.

(107) vv. 413-416.

(108) vv. 525-528.

(109) v. 121.

(110) v. 209.

(111) v. 234.

(112) v. 289.

- enter li quai si venne la *miserà*, Deo voiando. (113)
 — con el adjetivo “*dolente*” (indicando el arrepentimiento):
 . . . morir el no poëva, lo peccaor *dolente*. (114).
 Quan have zo digio con lagreme la peccatrix *dolente*, (115)

Podemos terminar indicando las estrofas que en conjunto, presentan *características poéticas más destacadas*:

En su presentación, al estilo de un *juglar lírico*:

Eo Bonvesin dra Riva mo` voio fà melodia,
 qilò voio far sermon dra Vergene Maria,
 dra matre de Iesù Criste, de quella^a lux compia,
 dra plu nobel madona k' in ce ni in terra sia. (116)

Poniendo de relieve el valor de la *intercesión de la Virgen*:

Quella è adesso im pei davanzo lo Salvator,
 adesso prega lo so fio per tugi li peccaor,
 e se i soi presi no fosseno, tant è lo mondo in error
 ke Deo n'abissarave a fogo et a calor.
 Tant è la zente del mondo sfalsadha e pervertia
 ke, se no fosse li presi dra Vergene Maria,
 per li nostri peccai lo mondo abissaria:
 beata quella dama k'à tal poestaria. (117)

Con una concordancia perfecta en el *ritmo de tiempos verbales*:

Ancs fosse ello peccaor e plen de feronia,
 sovenzo se comandava a la Vergen Maria,
 pregando k'ella lo trazesse da quella rëa via,
 azò ke l'arma soa no zesse in tenebria. (118)

Con un *juego rítmico y expresivo de verbos y adjetivos*:

María guarda in suso dolente e plangiorosa
 e guarda inverse l'immagine dra Vergen gloriosa;
 suspira e buta lagreme pentia e vergonzosa,
 dagandose per lo pegio con' femena angustiosa. (119)

(113) v. 308.

(114) v. 216.

(115) v. 345.

(116) vv. 1-4.

(11) vv. 61-68.

(118) vv. 197-200.

(119) vv. 321-324.

Expresando un *contraste complementario entre realidad e idealización espiritual*:

Lo monego cavalcando da lonze illi han vezudho.
 Illi vén grand meraveia del monego benestrudho;
 una bellissima dona col monego han vezudho,
 plu resplendente e ornadha ka no firave credhuo. (120).

Enlazando el campo de *lo consciente e inconsciente* con los planos de la *realidad* y de la *fantasía*:

La dona k'illi vedhevano era sancta Maria,
 le rose k'ella prendeva eran ave-maria,
 li quai dixeva lo monego cantando fò per la via.
 De tuto questo fagio lo monego no vé ni sa que se sia. (121)

La sencilla *ciencia y oración de Fray Ave María*:

El no saveva dire ni canti ni lection
 ni pater-nost ni salmi ni oltre oration:
 ave-maria diseva con grand devotïon;
 quel era lo so deleito, la soa intentïon. (122)

CONCLUSION

Podemos reseñar en síntesis lo que hemos podido ir observando a lo largo de este breve trabajo:

En primer lugar la importancia local y general de Bonvesín en la literatura didáctica del siglo XIII. Combinando la retórica de la forma con la solidez del contenido es un autor notable de su época. Es considerado el autor más importante de la literatura en vulgar milanés de todo el siglo XIII (123).

Seguidamente tenemos que hacer notar su numerosa producción literaria. Dentro de la temática didáctica y religiosa, da muestras de una variedad digna de ser considerada, abarcando desde los trágicos temas apocalípticos hasta los más delicados de la tierna devoción mariana.

Refiriéndonos en concreto a la obra que nos ha ocupado en nuestro estudio, podemos decir que las "Laudes" se encuentran a mitad de camino, con logrados aires de eclecticidad y síntesis, entre las colecciones de milagros marianos

(120) vv. 437-440.

(121) vv. 449-452.

(122) vv. 493-496.

(123) Véase *Contini, G.*, *Poeti del Duecento*, ... I, p. 667. En igual sentido se pronuncian *Flora* (*Storia della letteratura italiana*, ... I, págs. 105-197), *Pasquini* (*La letteratura didattica e allegorica*, ... p. 32: "protagonista della cultura settentrionale duecentesca" es la expresión con que designa y califica a nuestro autor), *Bertoni*, (*Il Duecento*, ... p. 342), ...

medievales por una parte, y la forma típica de las “Laudas” italianas por otra. Y todo esto resulta más completo y exacto, teniendo en cuenta la expresividad lingüística, el estilo y el espíritu “humiliático” del autor. Podemos resumirlo así: Bonvesín entre las “Laudas” y los “Milagros”, o mejor todavía, Bonvesín de los Milagros a las Laudas.

Como se ha hecho notar en su lugar, podemos también poner de relieve el valor de “precursor” de Dante, que, a mi juicio, se puede decir de Bonvesín, si a esta expresión se le atribuye un sentido positivo y equilibrado, que ni desmerece a Dante, ni menosprecia histórica y literariamente los valores objetivos de Bonvesín.

TRADUCCION DE LAS "LAUDES DE VIRGINE MARIA" (124)

Yo Bonvesín de la Riva ahora quiero cantar,
aquí quiero hacer discurso de la Virgen María,
de la Madre de Jesucristo, de aquella luz perfecta
de la más noble dama que en cielos y tierra exista.
Ella es violeta olorosa, ella es rosa florida,
ella es blanquísimo lirio, ella es gema limpísima,
ella es en la tierra abogada, nuestra esperanza y vida,
ella es llena de gracia, llena de cortesía.
Ella es estrella que da clarísima claridad,
que luce maravillosamente en la ciudad eternal,
ella es señora de los ángeles, reina de santidad,
ella es nuestra doncella, Madre de piedad.
Ella es salud del mundo, vaso de la divinidad,
vaso preciosísimo y lleno de toda bondad,
Virgen sobre todas las vírgenes, soberana por belleza,
maestra de cortesía y de gran humildad.
Ella es corona de oro en la eternal morada, . . .
corona esmaltada de oro, adornada de buena virtud,
consuelo y alegría de toda persona nacida :
tan admirable mujer jamás fue encontrada.
Ella es noble señora en todas sus maneras por naturaleza,
por gracia, por costumbre y también por nacimiento :
el mundo no produjo jamás mujer tan noble en cuanto a su naturaleza,
como fue esta reina de la que yo quiero hablar.

(124) La traducción, destinada fundamentalmente al conocimiento del texto y para fines didácticos, está hecha respetando cada verso por separado, para que se pueda comparar mejor con el texto original y ver su sentido. No está hecha, pues, en versos españoles, ni se ha roto completamente el ritmo de los versos traducidos, cuando éstos lo permiten. La traducción intenta guardar un cierto equilibrio entre el servilismo literal (que no da sentido) y la libertad excesiva (que se evade de la materialidad de los vocablos). Ese camino intermedio nos lo ha aconsejado la experiencia de la tarea docente y la finalidad posible de este trabajo. En este aspecto hay que entender la repetición de los pronombres, que añaden un valor de insistencia deíctica, y que he conservado en la traducción.

Por gracia fue noble, y ante Dios fue graciosa :
porque ella fue del Altísimo Hija, Madre y Esposa ;
por buenas costumbres fue noble como mujer virtuosa,
como mujer casta y bondadosa, humilde y no desdenosa.
Además de esto, fue por su linaje noble y honrosa,
pues de la casa del Rey David nació la gloriosa :
no se podrá decir nada tan grande de la Virgen preciosa
que no sea ella siempre más noble y más honrosa.
Esta gentil doncella, antes que ella naciese,
en el seno de su madre fue santificada ;
mientras que estuvo en el mundo, esta Virgen bienaventurada,
ni en palabras ni en obras se excedió jamás.
En toda su vida, tanto de niña como de mayor,
jamás se le vió que se excediese ni en obras ni en palabras,
jamás cometió pecado la Virgen dichosa :
sobre todas las otras mujeres, por esto fue la elegida.
Ella es nuestra protectora, nuestra portabandera :
ella defiende a todos los que quieren estar con ella en su bando ;
contra nuestros enemigos, ella es fortísima guerrera ;
dichoso aquel hombre o mujer que están bajo su bandera.
Ella es refugio para quien quiere a ella acudir :
ella está pronta para proteger a todo hombre pecador,
si él quiere arrepentirse y quiere enmendarse,
y si quiere de verdad a ella encomendarse.
Esta dulce reina ama mucho a sus amigos,
si ellos son sus fieles devotos y son esclavos de su amor ;
si con piedad le rezan, ellos son muy bien escuchados,
y con gran cuidado los defiende de los enemigos infernales.
Ella es cortés y bondadosa, ella es toda amorosa,
ni de los pobres ni de los ricos es desdenosa,
ella recibe a todos, por pobres que puedan ser :
todo el que quiera ser su amigo, la encuentra amigable.
Ella es dulzura y descanso para todos los fatigados,
con tal que ellos en sus brazos se encomienden ;
ella es consoladora de todos los atribulados,
ella es la gran esperanza de todos los desesperados.
Ella está ahora en pie delante del Salvador,
ahora ruega a su Hijo por todos los pecadores,
y si no fuese por sus ruegos, tan extraviado va el mundo,
que Dios lo habría hundido en fuego y en llamas.
La gente del mundo está tan corrompida y pervertida,

que, si no existiesen los ruegos de la Virgen María,
por nuestros pecados el mundo se hundiría :
bienaventurada esta Señora que tiene tal poder.
Ella es consejo de las viudas, madre de los huérfanos,
asilo de los peregrinos, reposo de los cansados,
remedio de los miserables, camino de los descaminados :
ella es dulce medicina para aquellos que están enfermos.
De los que tienen hambre o sed, ella es refrigerio,
de los que tienen calor o frío, ella es moderación,
de los muy pobres es riqueza y gran consuelo ;
ella es columna y gran sustentamiento del mundo.
Aquel hombre o aquella mujer, que en sus brazos se cobija,
de muy grandes peligros se siente ayudado y defendido ;
así pues, quien en esta señora pone su amor,
muchos bienes se le deben seguir en todos sus quehaceres.
Aún los mismos pecadores que le tienen gran amor,
si ellos se le encomiendan y la honran,
ella les ayuda a salir de su malvado error
y los conduce a penitencia, para servir al Señor.
Ella nos libra a muchos de las manos de la engañosa serpiente,
los cuales, si ella no existiese, moriríamos malamente :
aquel pecador es prudente, que la ama fuertemente,
el cual en sus brazos se echa fielmente.
De muchos peligros mortales cura a muchos hombres,
a aquellos amigos suyos, que son justos, consuela y conforta,
y aquellos, que son pecadores, convierte para obrar bien :
dichoso aquel hombre o aquella mujer, que muere en su amor.
Por esto no debe haber hombre, ni malo, ni bueno,
que a ella no se encomiende con buena intención,
y salude frecuentemente a la Virgen, cuando pueda,
diciendo Ave María con gran devoción.

MILAGROS DE LA VIRGEN

Ahora quiero yo narrar milagros de la Madre del Señor,
cómo ella no abandona a los que la honran aquí,
cómo ella intercede por aquellos que la aman apasionadamente :
éestas son palabras admirables, palabras de mucho valor.

EL CASTELLANO

De un castellano se lee que en su casa
tenía malhechores a su disposición
y secuestradores, asesinos y ladrones,
que en aquellos contornos hacían muchos robos.
Aunque él era malvado y lleno de felonía,
tenía muy gran amor a la Virgen María :
con frecuencia la saludaba, a esta Virgen perfecta,
cada día sin fallar decía el Ave María.
Los malhechores, que estaban a su disposición,
por aquellas aldeas robaban sin compasión.
Sucedió un día que llegó un fraile,
por aquellas aldeas pasaba para hacer sus obligaciones.
Pasando por aquellas aldeas el bendito religioso,
fue apresado y robado por aquellos malvados ladrones :
no le valió hacer ruegos y todavía menos dar razones,
para que ellos no le robasen todo sin compasión.
El buen religioso entonces se va al castellano
y le ruega que le haga restituir sus cosas.
El castellano maligno lo toma a desprecio ;
de lo que él le pide, nada le quiere hacer.
El buen religioso suplica al mísero castellano
para que le haga devolver sus cosas, más su ruego es vano.
Misericordia implora el santo hombre :
lo que él le pide, no puede obtenerlo enseguida.
Cuando ve el santo religioso que él no puede hacer nada,
de otro modo pide al castellano poderoso,
que toda su familia haga venir allí,
para que todos oigan lo que él quiere decir.
Viendo el castellano que fácilmente él puede hacer esto,
a toda su familia hace venir allí,
delante del santo religioso a todos los otros él reunió,
más sólo el intendente encontrar no se dejó.
Y cuando ve el religioso toda esta familia,
él vió (por inspiración del) Espíritu Santo que todavía uno le faltaba,
éste era el intendente, por el que él preguntaba,
el cual era un demonio que bajo apariencia de hombre se ocultaba.
El santo religioso pide que se haga venir
al intendente que faltaba ; él no quiere comparecer.
El castellano entonces por todas partes lo hace buscar.
En cuanto fue encontrado, allí se le hizo presentarse.

Cuando el fraile lo hubo visto, él lo ha conocido bien,
sabe bien que él es un demonio en apariencia de hombre ocultado:
inmediatamente exorcita a aquel siervo malhadado,
el cual hubiese querido desaparecer, si él hubiese podido.
El santo fraile lo constriñe, y hasta le ha mandado
que diga quién es, y por qué está allí.
Entonces el intendente desearía haber desaparecido
más que responder a lo que se le pregunta.
A estas palabras responde el miserable confundido,
y dijo: "yo soy demonio en apariencia de hombre oculto.
Por el príncipe del infierno aquí he sido mandado,
sólo para matar al castellano desgraciado.
Por el príncipe Belzebú aquí he sido mandado
para matar al castellano, que está lleno de todo pecado,
y para esto catorce años junto a él he estado:
por una sola razón de la muerte él ha escapado.
Catorce años he estado en esta mansión,
su cuerpo y su espíritu bien estaban en mi poder,
y lo habría hecho de tal manera que él no estaría vivo,
si él no hubiera sido defendido por la Virgen María.
Porque el castellano a ella se encomendaba,
con frecuencia Ave María todos los días cantaba,
por esto Santa María fielmente lo defendía,
por esto su vida hasta ahora se ha librado.
Mas si él hubiese dejado, un día solamente,
que él no lo hubiese hecho, habría muerto enseguida:
para esto estaba yo con él, vigilando atentamente,
vigilando para sorprenderlo, cuando él hubiese sido negligente.
Si él hubiese sido negligente, aun un día solamente,
sobre él tenía fuerzas para matarlo enseguida.
Para ello he estado con él, desgraciado de mí, miserable de mí,
mezquino de mi, catorce años he estado aquí para nada".
Cuando hubo dicho el enemigo palabras de felonía,
el buen religioso manda que él se vaya,
que jamás tiente a ninguno ni dañe a nadie,
si está encomendado a la Virgen María.
El demonio (Satanás) entonces escapa al instante,
presente el castellano con toda su mesnada.
El castellano se asusta, el temor le fue aumentado,
considerando que en gran peligro su vida había estado.
Enseguida se arroja a los pies del santo religioso,

y las culpas de su ofensa dice,
 la cual le había sido hecha a su petición,
 por lo que él fue robado sin compasión.
 El hace devolver todas las cosas a aquel santo hombre,
 de los pecados que él hacía se aleja el castellano,
 y de ahora en adelante él sirve al Rey soberano,
 y obra según los Mandamientos, como debe hacer un cristiano.
 Viendo que por los méritos de la Virgen María
 ha escapado en cuerpo y alma, él retorna al buen camino,
 él empieza a amar a la Virgen sobre todas las cosas (que sean),
 y (todo) cuanto él puede, le rinde de honor y cortesía.

EL PIRATA

Nosotros leemos de un pirata, de un bandolero del mar,
 el cual robaba las naves y hacía todo mal,
 y, aunque él caminara dentro del pecado mortal,
 mucho quería a la Madre del Rey Celestial.
 Si bien fuese él pecador y lleno de felonía,
 con frecuencia se encomendaba a la Virgen María,
 suplicando que ella lo apartase de aquel malvado camino,
 a fin de que su alma no fuese al infierno.
 Rezaba a la Reina con gran devoción
 que ella no le dejase morir sin confesión,
 y muchos ayunos hacía con aquella intención,
 muy gran amor le tenía, aunque él fuese felón.
 El ayunaba frecuentemente un día a la semana
 en honor de la Virgen Madre, de aquella flor soberana,
 rogando que ella lo condujese a penitencia saludable,
 y que ella no le dejase morir en criminal muerte repentina.
 Cierta día el miserable navegaba.
 Mientras tanto sucede una borrasca tan grande
 que la nave, donde él estaba fue totalmente destrozada,
 y todos los que con él iban se ahogaron al instante.
 Los que estaban dentro de la nave se ahogaron enseguida.
 El malhechor, dentro del agua vivía él solamente,
 vivía y sufría angustiosamente :
 morir no podía el pecador arrepentido.
 Por los peces del mar dentro del agua su cuerpo se le enrojecía,
 el cuerpo le fue comido totalmente desde la cabeza a los pies,
 excepto los nervios y los huesos, y no muere el atormentado :

la cabeza le quedó entera, ni le fue mordida ni enrojecida.
El malhechor casi no puede acabar de morir.
La cabeza está sobre el agua, mirando si ve venir
algún consejo de Dios que le deba ayudar;
espera misericordia y no puede antes morir.
Cierta día, cuando plugo al Creador,
pasa cerca una nave donde iban frailes menores.
Misericordia gritaba fuertemente el pecador:
los que iban dentro de la nave oían el clamor.
Con frecuencia la cabeza pedía misericordia;
los que estaban dentro de la nave, lo oyeron con toda certeza:
todos se miran entorno; mirando hacia aquella dirección,
ellos vieron aquel miserable que gritaba.
Cuando vieron al pecador gritando,
pusieron la nave hacia él, allí se dirigen navegando,
y cuando están cerca, ellos se maravillan viendo
cómo este hombre se mantiene vivo y está hablando con ellos.
Los frailes menores le preguntan por su situación,
le preguntan quién es y cómo sucedió el hecho.
El pecador a los frailes contesta de esta manera
y cuenta toda su situación.
Toda la verdad les empieza a contar,
cómo su nave se vino a destrozar,
cómo ha sido por mucho tiempo un ladrón de mar,
un ladrón, un homicida, un hombre de ocupaciones malvadas.
Cuenta cómo él amaba a la Virgen María,
y hacía sus ayunos con perfecta voluntad,
la cual no quiere que él muera sin haberse confesado,
y él no podría morir sin penitencia.
El dijo que la Reina le ha hecho tal don,
que ella no quiere que muera sin confesión.
El ruega a los frailes menores con gran contricción,
para que ellos oigan su confesión.
El pecador entonces de principio a fin
confiesa sus pecados, los grandes y los pequeños.
De todos sus pecados lo absuelve el buen confesor,
y enseguida, después de esto, la cabeza ha muerto al fin.
Ningún hombre hay en el mundo que sea tan pecador,
si él se vuelve a aquella que es Madre del Señor,
que él no tenga buena recompensa, si la ama con fervor,
y si él se le encomienda y la honra.

Quien pone esperanza y amor en la Virgen María,
 no hay hombre en el mundo, por pecador que sea,
 que no pueda esperar buena recompensa y buena ayuda,
 y segurísimo puede estar de esto en toda su vida.
 Ella es tesoro grandísimo, tesoro maravilloso,
 que puede obtener cualquiera, con tal que lo desee,
 el cual quien lo sabe tener con buen corazón amoroso,
 jamás no puede ser pobre, sino riquísimo.
 Ella es consejera, para quien a ella se encomienda:
 jamás puede fallar, quien su consejo pide;
 para quien quiere vivir, con su amor tiene muy dulce alimento:
 no puede morir de hambre, quien pide aquel alimento.
 Aquel hombre que teme el frío, que se acerque a esta llama:
 no puede estar frío aquel corazón que rectamente la ama;
 quien quiere alguna gracia, que se dirija a esta Señora;
 dichoso puede ser aquel hombre que a ella se acoge.
 Ella es llena de gracia, ella es gran bienhechora;
 ella es grandísima adyutriz de los pecadores,
 ella liberó de sus pecados a María pecadora,
 esto acaeció con María de Egipto, que vivió muchos años como meretriz.

MARIA EGIPCIACA

María Egipcíaca, de la que ahora os quiero hablar,
 estuvo durante doce años en la casa de su padre.
 Pasados doce años, ella se marchó de con él,
 y a la gran Alejandría huyendo se trasladó.
 Estando la jovencita en aquella gran ciudad,
 prostituye su cuerpo con su maldad:
 se ha hecho meretriz pública con gran deshonestidad,
 diecisiete años estuvo de meretriz y en gran lascivia.
 Cierta día la miserable vió ir
 mucha gente a Jerusalén para adorar la Cruz.
 Con ellos entra en la nave y quiere ir a ultramar;
 para pagamento de la nave su cuerpo empezó a entregar.
 María está toda entregada a maldecir y a malhacer.
 Los peregrinos que iban para adorar la Cruz,
 que estaban con ella en la nave, a todos ha hecho consigo pecar,
 con sus lisonjas los revolvió, y a todos ellos los ha hecho adulterar.
 Cuando llegó al puerto la pecadora doliente,
 todavía no está ella satisfecha, sino que se muestra villanamente,

ella hace destrozo del cuerpo y peca abiertamente.
Ha llegado a Jerusalén mezclada con otra gente.
Ella provoca a los hombres, los tienta y los estimula.
A muchos hace pensar consigo, a muchas almas pervierte ;
dinero no pide, toda ella arde, toda se embrutece ;
ella no se ve jamás satisfecha, ni se aleja del pecado.
En la santa ciudad estando la pecadora,
la fiesta de Santa Cruz llegó entretanto :
gran fiesta se hacía en el Templo y mucha gente allá iba yendo,
entre los cuales vino también la miserable, por voluntad de Dios.
Cuando llegó al Templo la pecadora María,
ella quiso entrar dentro con los otros sin más,
excepto que no agradó a Dios que ella tuviese posibilidad,
exclusivamente por sus pecados y por su locura.
Aquel día por cuatro veces María se empeñó
queriendo entrar en la Iglesia, más no pudo entrar dentro,
y ella enseguida pensando qué puede ser esto,
conoce que ella ha ofendido contra su propio espíritu.
Pensando en su corazón la pecadora María,
reconoce que ella ha faltado, y toda se queda asustada ;
el corazón y los ojos le lloran, y está muy arrepentida,
no quiere hacer más desviaciones ni locuras.
María mira arriba llorosa y con dolor,
y mira hacia la imagen de la Virgen Gloriosa :
suspira y echa lágrimas arrepentida y avergonzada,
llamándose lo peor, como mujer llena de pesar.
La pecadora gritaba hacia la imagen, diciendo :
"Oh dulce Reina, Madre de piedad,
toda me recomiendo a tu poder,
recíbeme a mí pecadora por tu gran bondad.
Reina preciosa, Madre del Salvador,
el cual bajó a tí por todos los pecadores,
ruega para que El me perdone mi malvado error,
ruega para que El me reciba por tu dulce amor,
Ruega a tu Hijo por mí, El que siempre reina,
ruega para que El me perdone, aunque yo no sea digna.
Yo te prometo en firme, Santa María benigna,
que en hacer pecado con mi cuerpo, jamás seré prevaricadora.
Bien veo que mi pecado me detiene y no me deja andar,
no me deja entrar en la Iglesia para la Cruz adorar.
Ruega por mí a tu Hijo para que me deje dentro entrar :

yo te prometo, Reina, que jamás quiero pecar.
Jamás pecaré hasta el fin de mis días,
Ruega por mí, señora, delante del Omnipotente,
haz que yo pueda ir al Templo, donde va toda esta gente,
a fin de que yo adore la Cruz, donde Cristo ha muerto dolorosamente”.
Cuando hubo dicho esto con lágrimas la pecadora doliente,
ella se echó adelante, mezclada con la otra gente.
Por gracia de la Reina ella entra enseguida
y ha adorado en la Iglesia la Cruz del Omnipotente.
Cuando ella había adorado la Cruz del Salvador,
salió fuera de la Iglesia, llena de buen amor,
vuelve delante de la imagen de la Madre del Señor,
da gracias a la Reina con amoroso fervor.
Ante la imagen de la Virgen fielmente ha vuelto
y dice: “Oh benignísima Reina coronada,
dirígeme y aconséjame hacia dónde tú quieras que vaya.
Para hacer tu servicio yo estoy dispuesta”.
Cuando había dicho esto María, la voz le dice enseguida :
“Véte al desierto más allá del Río Jordán,
y allí haz penitencia en alabanza del Rey soberano,
y encuentra allí reposo y lo que es saludable para el alma”.
Cuando lo hubo entendido María, se mostró muy obediente.
Tres panes llevó consigo, con los que ella tuviese para comer,
ante (la Iglesia de) San Juan Bautista va enseguida,
y en aquella Santa Iglesia oró devotamente.
Ella sale fuera de la Iglesia, se lava la cara y las manos,
y toma el cuerpo de Cristo, cuando llega la mañana ;
y más allá del Río Jordán se marcha al instante,
va al interior del desierto, donde iba orientada.
Ha ido al desierto María la pecadora :
la Virgen gloriosa fue su guidora ;
ella fue su consuelo y su defensora,
y su dulzura y vida y su buena amadora.
Durante cuarenta y siete años María estuvo allí ;
vida sacrificada y santa llevó en el desierto ;
María estuvo allí diecisiete años más o menos
antes de que terminara los tres panes que se llevó.
De hierbas crudas y de raíces sustentaba su vida ;
orando día y noche, lloraba sus pecados ;
en la Virgen María ponía todo su consuelo,
en aquella Virgen esperaba, que mucho le ayudara.

Cuando sus vestidos se rompen y se hacen trizas,
a manera de bestia iba sin otras vestiduras.
Durante cuarenta y siete años vivió muy ásperamente,
hizo muy dolorosa penitencia en alabanza del Omnipotente.
En el desierto soportaba mucho frío y mucho calor,
por lo que sus miembros se habían hecho negros y muy deformes.
Con frecuencia era tentada por Satanás el traidor :
todas las batallas vencía por gracia del Señor.
El término de su vida cuando se aproximó,
un monje religioso le fue mandado por Dios.
María Egipcíaca le ha confesado todos sus pecados,
le ha dicho cómo ha sido su vida en penitencia.
El monje ha escuchado su confesión,
toda su vida, su condición.
El cuerpo de Cristo le ha dado con gran devoción.
La Egipcíaca murió, cuando llegó su hora.
María ha fallecido cuando llegó su hora ;
su alma ha sido llevada a la mansión eternal.
El monje la entierra con gran devoción,
la tumba fue excavada por las garras de un fuerte león.
El obediente león, que Dios le ha mandado allí,
la tumba en el desierto con sus garras ha excavado.
El monje santo ha encontrado entonces un escrito,
en el que el nombre de la santa se recordaba.
Su nombre fue María, como el escrito decía.
El monje su confesor en aquel escrito leía
y lo que él ha leído le agrada extraordinariamente,
porque el nombre de la santa antes él no lo sabía.
Nuestra gran Reina, aquella Virgen soberana,
así llevó a penitencia a María Egipcíaca,
la cual fue pecadora por su locura mucho tiempo,
después fue por sus méritos santísima cristiana.
Y esto debe servir de confianza y gran consuelo
a todos los pecadores, si ellos tienen conocimiento,
para amar a esta Reina por amor y por voluntad,
rogando que ella los conduzca al camino de la salvación.

EL MONJE LIBRADO POR LA VIRGEN MARIA

Nosotros encontramos (escrito) de un santo monje que se portaba muy bien,
y entre otras cosas tenía esta cierta costumbre :

siempre que tenía tiempo, decía Ave María,
devotamente la saludaba, siempre que podía.
Ave María decía, siempre que tenía tiempo,
su dichosa boca de esta alabanza no cesaba;
muy devoto suyo era, con mucho amor la amaba,
y en todos sus afanes a ella se encomendaba.
Cierta día, el bendito religioso
debía salir fuera de casa para sus ocupaciones,
para cosas del monasterio debía salir el buen hombre,
y esto fue descubierto por los malvados ladrones.
Mucho dinero el monje debía llevar consigo,
y por ello los ladrones le quisieron tender una emboscada,
lo quisieron apresar y matar, lo quisieron robar completamente:
a la mañana siguiente planean hacerlo así.
La noche, que llegó enseguida, entrambos malhechores
vigilan al monje y le quieren hacer deshonor.
La noche ha pasado, el día trae resplandor,
y he aquí que llega el amigo del Creador.
Ellos han visto al monje cabalgando desde lejos.
Ellos ven gran maravilla del monje dichoso:
una bellísima señora junto al monje han visto,
más resplandeciente y más adornada de lo que se hubiera creído.
Aquella esplendorosa señora, según a ellos parecía,
al monje sostenía un blanco mandil debajo de la barbilla,
y lo que al monje santo de la boca le salía,
lo recogía en el mandil, según parecía.
El monje echaba fuera de la boca muchas rosas,
y aquella noble dama, que junto a él cabalgaba,
las rosas recogía en el mandil y guardaba.
Nada veía el monje de todo lo que iba sucediendo.
La dama que ellos veían era Santa María,
las rosas que ella recogía eran Ave-María,
las cuales decía el monje cantando por el camino.
De todo este suceso el monje ni ve ni sabe que existe.
Los malhechores, viéndolo, con este suceso se asustan,
de lo que hubieran querido hacer, ellos están pesarosos y arrepentidos.
El monje llegó a los malhechores desgraciados,
ellos no ven lo que antes veían, por lo que están muy estremecidos.
De todo lo que ellos veían, ahora no puede ver nada;
se declaran culpables ante aquel monje bueno
de que lo quisieron matar maliciosamente,

y todo se lo han contado, como había sucedido.
Después de esto, ellos preguntan al monje dichoso
acerca de la señora, que estaba con él, qué había sucedido.
Responde que de lo que ellos dicen, él nada ha visto,
por lo que todos se maravillan de lo que ha sucedido.
Entrambos malhechores se convirtieron entonces
por aquel gran milagro que ellos vieron en aquel momento :
del mal obrar se apartan ambos sin demora,
entrambos se hacen monjes y son hombres santos todavía.
Así pues, por los méritos de la Virgen Gloriosa,
el monje fue librado de muerte dolorosa
y los malhechores rescatados del camino del mal :
al camino de penitencia los condujo la Gloriosa.

DE CIERTO MONJE QUE SE LLAMABA FRAY AVE MARIA

De un caballero se lee que fue malo durante mucho tiempo,
el cual se hizo después monje e hizo buenas obras ;
en el monasterio, donde él estuvo, observó muy buena conducta,
y fue amigo de la Virgen hasta el fin de su vida.
Aunque el caballero no era docto,
el fue bien recibido como monje agregado :
por su grandeza fue muy honrado ;
mientras él vivió, estuvo siempre en el buen camino.
Le fue dado un monje, que le debía enseñar,
hasta que aprendiera tanto que supiera salmodiar :
nada él puede aprender, a pesar de todos sus esfuerzos ;
el monje, su maestro, nada le puede enseñar.
Nuestro caballero tenía el corazón demasiado duro para aprender,
ni podía aprender lección, ni pater-noster sabía.
El monje, su maestro, viendo que él no aprendía,
le enseñó el Ave-María, haciendo lo que él podía.
En cuanto pudo aprender él el Ave-María,
él empieza a amar a la Virgen, aquella rosa florida ;
la honra con devoción sobre todas las cosas que existen ;
entonces en vez de las horas decía Ave-María.
El no sabía decir ni cantos ni lección
ni pater-noster ni salmos ni otra oración ;
Ave-María decía con gran devoción ;
aquello era su deleite, su pasión.
Entonces Ave-María su lengua cantaba :

si no tenía gran dificultad, de esto él no cesaba ;
con el corazón y con la lengua siempre la saludaba,
y tenía buena fe en todo lo que él obraba.
Hasta el fin de su vida él mantuvo este camino.
Cuando plugo al Creador, él llegó a su fin.
De la ciudad celeste él es hecho ciudadano :
Un milagro divino por él fue manifestado.
Una gran maravilla se manifestó por él :
Sobre su sepulcro una planta nació ;
sobre cada una de las hojas de aquella planta adornada
estaba escrito Ave-María con letra sobredorada.
Con letras de oro tenía escrito en las hojas Ave-María.
Los frailes del monasterio corren de prisa,
ven tal maravilla, que entonces había aparecido ;
han visto que su monje ha ido por buen camino.
Con gran devoción la planta ha sido excavada ;
buscan su raíz, de donde ella pueda haber nacido :
Alrededor del corazón del monje encuentran que está enroscada :
del corazón y a través de la boca la planta le fue encontrada.
Con esto conocen los monjes que este monje dichoso
al puro amor de la Virgen todo estaba consagrado,
y que él la saludaba con todo su corazón encendido
y en consecuencia con tal signo fue manifestado.
Por esto fue conocido que cuando él podía y de cualquier manera,
con el corazón y con la boca Ave-María decía,
y que él hacia aquella Dama verdadero amor tenía,
y que él con buena fe en todas sus acciones procedía.
Por esto la Virgen Madre a quien bien la había honrado, (muestra que)
en este mundo o en el otro él será por ello bien pagado.
Nadie hará a la Virgen aquí honor que sea agradable,
que allí mil veces más no sea por ello remunerado.